



**UNIVERSIDAD AUTONOMA
METROPOLITANA**

UNIDAD IZTAPALAPA

**ACTITUD DE LA FAMILIA
HACIA SUS ANCIANOS.**

T E S I S A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA SOCIAL.

P R E S E N T A N :
AMARO HERNANDEZ EVELIA
SANCHEZ LUNA CLAUDIA

ASESOR: LIC. JOSE GARCIA FRANCO

LECTORES: LIC. JESUS OMAR MANJARREZ IBARRA
LIC. ARTURO NOGUEZ VALENCIA

MEXICO.

1997

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA.

UNIDAD IZTAPALAPA.

ACTITUD DE LA FAMILIA HACIA SUS ANCIANOS.

**TESINA QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA EN
PSICOLOGIA SOCIAL.**

**PRESENTAN: AMARO HERNANDEZ EVELIA.
SANCHEZ LUNA CLAUDIA.**

ASESOR : LIC JOSÉ GARCÍA FRANCO.



LECTORES: LIC. JESÚS OMAR MANJARREZ IBARRA.

LIC. ARTURO NOGUEZ VALENCIA.



MÉXICO.

1997.

EVELIA AMARO HERNANDEZ:

**ANTES QUE NADA QUIERO AGRADECER A DIOS POR PERMITIRME
REALIZAR UNO DE MIS MAS GRANDES ANHELOS, PROPORCIONANDOME
LA FUERZA, LA SALUD Y LA CONSTANCIA NECESARIA PARA ASÍ PODER
LLEGAR A ESTE PRIMER LOGRO.**

A MIS PADRES:

**DOY MI MAS SINCERO AGRADECIMIENTO A AQUELLOS QUE NO
SOLAMENTE ME DIERON LA VIDA SINO TAMBIÉN EL AMOR NECESARIO
PARA CONCLUÍR MI CARRERA.**

**EL AMOR, EL TIEMPO Y SU DEDICACIÓN VERTIDO EN MÍ A DADO EL
PRIMER FRUTO.**

GRACIAS...

MARIA Y RAFAEL.

A MIS HERMANOS Y AMIGOS:

**A MIS HERMANOS PARTICIPES DE MIS PENAS, ALEGRÍAS Y ENOJOS
ENTRE OTROS, SOLAMENTE LES DIGO GRACIAS POR ESTAR AHÍ
CUANDO MÁS LOS NECESITE, POR LOS REGAÑOS Y CONSEJOS. TODOS
HAN SIDO IMPORTANTES PARA MI FORMACIÓN.**

HILDA, MAGDALENA Y RAFAEL.

A MIS AMIGOS:

**ADELA BECERRIL GRACIAS POR SOPORTARME TANTOS AÑOS Y
APOYARME EN MIS MOMENTOS MÁS DIFÍCILES GRACIAS POR SER
COMO ERES.**

**A MIKE MEZA Y MIKE PANIAGUA GRACIAS POR ALEGRARME LA VIDA
CON SUS BROMAS Y SU BUEN HUMOR.**

A DIOS

Agradezco el don divino de darme la vida y el amor necesario para salir adelante.

A MIS PADRES Ma. Luisa y Dámaso

Sin encontrar quizá las palabras correctas para demostrarles con infinito amor y cariño todo el apoyo que me han brindado desde el momento que me vieron nacer hasta hoy que me hacen entrega de una herencia tan importante como es mi carrera , quiero agradecerte a ti primero máma tu lucha, cariño, entrega y confianza con la que siempre me has alentado para salir adelante , tú eres como mujer la mejor madre y amiga. A ti pápa te quiero decir que enorgullece ser tu hija por el gran don que tienes como ser humano y, por el gran amor y respeto que le brindas a tu hogar.

“A los dos pilares más importantes que sostienen mi razón de ser Gracias”.

A MIS HERMANOS Norma A., Alejandra y Sergio.

Por el cariño y apoyo incondicional que siempre me han brindado , además por ser los mejores amigos que Dios me pudo dar.

A Naty y Fer

Por estar siempre muy cerca de mi y de mi corazón.

Terry T.Q.

CLAUDIA.

INDICE.

RESUMEN.

INTRODUCCION.

CAPITULO 1 LAS ACTITUDES

1.1 Antecedentes históricos de las actitudes	1
1.2 Conceptualización de la Actitud	4
1.2.1 Estructura de las Actitudes.....	6
1.2.2 Funciones de las Actitudes.....	9
1.3 Actitud y teorías de las Actitudes	12
1.3.1 Aprendizaje social	15
1.3.2 Teoría de la socialización	19
1.4 Relación entre Actitud, Aprendizaje Social, Socialización con la Actitud de la familia hacia sus ancianos	23

CAPITULO 2 RASGOS PSICOSOCIALES DE LOS ANCIANOS.

2.1 Estado de Salud	26
2.1.1 Estados Psicológicos	29
2.2 Actividad Laboral	34
2.2.1 Solvencia Económica	37
2.3 Parentesco	39
2.3.1 Edad	41
2.3.2 Género	44

CAPITULO 3 RELACION FAMILIA ANCIANO.

3.1 Definición de la Familia	47
3.1.1 Funciones de la Familia	49
3.1.2 El ciclo vital de la Familia	54
3.2 La Familia Mexicana Actual	60
3.3 Consideraciones acerca de la Población Senecta en México	67
3.4 La Relación Familia Anciano.....	74

CAPITULO 4 METODOLOGIA.

4.1 Planteamiento del Problema.....	81
4.1.2 Planteamiento del problema conceptual	81

4.1.3 Planteamiento del problema técnico.....	81
4.2 Objetivos.....	82
4.2.1 Objetivo general	82
4.2.2 Objetivos Específicos	82
4.3 Hipótesis	83
4.3.1 Hipótesis Conceptual	84
4.4 Variables	86
4.4.1 Identificación de variables	86
4.4.2 Definición conceptual	86
4.4.3 Definición operacional	88
4.5 Método	89
4.5.1 Características de la población	89
4.5.2 Selección de la muestra	89
4.5.3 Tipo de muestreo	90
4.5.4 Tipo de muestreo a utilizar	90
4.5.5 Tipo de instrumento de medición	90
4.5.6 Procedimiento	103
4.6 Tipo de Diseño	103
4.7 Tipo de Investigación	103
4.8 Resultados	104
4.9 Conclusiones	109

BIBLIOGRAFIA.

ANEXOS.

ACTITUDES DE LA FAMILIA HACIA LOS ANCIANOS.

RESUMEN

El propósito de esta investigación tiene como objetivo conocer y analizar la relación entre la edad, sexo, parentesco, estado de salud, solvencia económica, estados psicológicos y actividad laboral del anciano (a) con la actitud que tienen las familias hacia los ancianos que viven con ellos. Para este estudio se solicitó la participación de 100 sujetos que tuvieran como características principales ser familiares del anciano, adultos (18 - 50 años de edad), de ambos sexos y que habiten en la Delegación Iztacalco. Administrándoles un cuestionario de Hecho y una Escala de Actitudes tipo Likert, para saber las características antes mencionadas y por medio de la suma de rangos y el coeficiente eta se podrá determinar si existe o no relación entre las variables determinadas y para aquellas variables que no alcancen la correlación deseada se consideraran las calificaciones obtenidas en la escala de actitudes tipo likert para poder decir si se ven afectadas dichas actitudes por las variables utilizadas.

Palabras claves: Actitud, Familia, Anciano, Socialización.

En el mundo existe una gran diversidad de culturas en las cuales nos podemos percatar como el anciano representa para algunos experiencia, sabiduría y respeto por el cúmulo de vivencias traducidas en consejos para la juventud, en cambio en otras cuyas ideologías y costumbres son de diversa índole, el anciano representa una carga y estorbo que a nadie le importa.

Según los estudios de la Organización Mundial de la Salud, existe una clara tendencia del envejecimiento de la población en los países tanto desarrollados como en desarrollo, para el año 2000 dos de cada tres personas aproximadamente de un total de 600 millones de personas de edad avanzada del mundo vivirán en países en desarrollo (OMS, 1993).

De acuerdo a la investigación realizada por Marchiori Hilda, (1976) sobre la Personalidad del Anciano, señala que el envejecimiento no sólo trae deterioro físico sino aún más se pierde eficacia y horizontes, Marchiori expresa que la mayoría de los gerontólogos consideran que la senectud desde un punto de vista físico, psicológico y social es nefasta pues el índice de mortalidad es elevado. Esta investigación resalta lo importante que es la vida del hombre que ha dejado al servicio de los demás su experiencia y sus mejores años , y nos permite considerar que los núcleos sociales contemporáneos se dedican con interés desmesurado al consumismo.; debido a estas transformaciones sociales el anciano se ve impedido del círculo de la familia.

Es a partir de este punto que surge el interés de la presente investigación debido a que la familia desempeña el papel de unidad de relaciones sociales en donde se genera amor, ayuda mutua y protección entre otros; las relaciones familiares son las que el anciano vive con más intensidad y asiduidad y la importancia de la estructura familiar en la vida de los ancianos es fundamental; esto se refleja en el anciano mostrando una actitud positiva con deseos de vivir intensos, de relacionarse, de involucrarse en su entorno participando en el entre otras actividades.

El medio familiar se ve alterado totalmente por la presencia de un anciano. No hay comunicación con él o en el mejor de los casos es muy poca, las nuevas generaciones no encuentran un tema de conversación a fin debido a que sólo un número reducido de ancianos se van adaptando a la época con sus respectivos valores; un trastorno familiar grave se produce cuando uno de los ancianos enviuda.

Según Fericgla, (1992) esta situación familiar es vivida con mayor deterioro y desconcierto por los ancianos hombres, en cambio las mujeres saben integrarse a las familias de sus descendientes por la realización de actividades domésticas; si además a ésto le añadimos otros problemas como la edad avanzada que trae consigo la mayoría de las veces un estado de salud deteriorado, estados de ánimo inestables, escasos o nulos ingresos económicos; el envejecimiento aparece como una suma acumulada de pérdidas irreversibles y anormalidades. Bianchi, Gagey, Moreigne (1995) señalan que la visión occidental fascinado por la imagen del ser joven, guapo, eficaz, capaz de múltiples logros, que se inscriben perfectamente en el mundo de la producción- consumo. El anciano en cambio, salvo algunas raras excepciones, no responde en absoluto a este modelo. Como resultado del aprendizaje que las personas tienen acerca de la senectud, se encuentra que la familia como grupo social primario que provee al sujeto desde su infancia, de las funciones y relaciones con las personas senectas, así por ejemplo aquel sujeto que su familia no le enseñó a interactuar con personas de la tercera edad, en forma respetuosa, reproducirá ese mismo patrón de conducta cuando forme su propia familia .

La socialización entonces consistirá en el aprendizaje de un repertorio de actitudes y respuestas codificadas que se emplean en distintas circunstancias de la vida cotidiana .

El objetivo de esta investigación es conocer la relación de la edad, sexo, parentesco, estado de salud, solvencia económica, estados psicológicos, actividad laboral del anciano con la actitud que tienen las familias hacia los ancianos que viven con ellos; apoyado a su vez en las investigaciones realizadas por Lehr, (1989) y Bianchi, Gagey, Moreigne (1995) .

En consideración a tal objetivo se espera que exista relación entre las características del anciano antes mencionadas con la actitud de su familia bajo la consideración de que no es lo mismo convivir con un anciano enfermo, pobre de parentesco lejano y con estados emocionales inestables entre otros, a un anciano en situación contraria, la familia pensará, actuará y sentirá de manera diferente dependiendo de la situación. A su vez hay que tomar en cuenta que la familia como principal agente socializador será propiciadora de que sus miembros reproduzcan acciones de rechazo o aceptación en ambas situaciones ya mencionadas.

CAPITULO 1

ACTITUDES.

CAPITULO I. LAS ACTITUDES.

1.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LAS ACTITUDES.

El capítulo 1 constituye el soporte teórico de la presente investigación y se compone de cuatro apartados, el primero hace referencia a los antecedentes históricos del estudio de las actitudes a su concepto, estructura y funciones; así como teorías de las actitudes (Teoría de la Acción Razonada, Teoría del Equilibrio, Teoría de la Congruencia, Teoría de la Disonancia Cognoscitiva). El segundo apartado explica de manera breve el aprendizaje social y el tercer apartado explica la teoría de la Socialización siendo esta la teoría en que nos apoyemos para la realización nuestra investigación. El cuarto apartado relaciona los tres puntos anteriores para dar una explicación acerca de nuestro objeto de investigación.

A lo largo de la historia la psicología social las actitudes representan uno de los temas centrales, distintivos e imprescindibles porque las actitudes sirven como indicadores, predictores y modificadores de la conducta humana, por tal motivo han sido blanco de un sinnúmero de investigaciones relevantes tanto a favor como en contra así como generadora de diversas teorías predictivas de la conducta humana. Aunque según Fishbein y Ajzen (citados por Myers, 1991) las actitudes son buenas predictivas bajo ciertas circunstancias o condiciones, por ejemplo cuando se reducen al mínimo las influencias de otros sobre nuestras "declaraciones de principios" o de actitudes sobre nuestra conducta, y cuando la actitud que se evalúa es específicamente relevante con relación a la conducta observada.

Acerca de las actitudes se encuentra que el desarrollo del estudio de éstas ha estado relacionado con el desarrollo de la sociedad de consumo de Occidente, así

como la situación del resto del mundo, por tal motivo autores como McGuire(1968,1985,1986) y Fazio (1986); (citados en Echebarría, 1991), caracterizan la evolución , esplendor y declive de las actitudes en tres periodos históricos en los cuales se conocen las ideas más predominantes acerca de las actitudes en periodos determinados:

1er. Periodo.- Correspondería a los años 30. Donde el concepto de actitud tuvo mucha importancia cuando los científicos sociales trataron de convertir el tema en material de investigación, durante la Segunda Guerra Mundial en la cual la propaganda era un arma potencial. En este periodo los investigadores trabajaban con el ejército Estadounidense por lo que se dieron cuenta que solamente era aplicable a la política general del ejército, y estas primeras investigaciones fueron las propiciadoras de un elevado número de estudios, que ahora son clásicos en cualquier libro de Psicología Social.

Otra característica importante en el periodo es el gran interés en la construcción de instrumentos de medida de las actitudes mejor conocidos como Escalas de Actitudes Tipo Likert, Thurstone, Guttman, Osgood, entre otras por ser el principal objeto de estudio de los psicólogos sociales de aquella época por la creencia de una asociación perfecta entre la actitud y la conducta. Pero tras este periodo provino un receso originado por el acumulamiento de evidencias sobre el débil poder predictor de este constructo, cuestionándose así la utilidad del concepto; prueba de esto lo proporciona el clásico, famoso y tan conocido experimento que realiza LePierre en 1934 quien viajó a través de los Estados Unidos y el cual se efectuó en dos etapas : 1) LePierre se hizo acompañar de una pareja joven de orientales para visitar hoteles, restaurantes, entre otros 2) después de unos meses LePierre envió cuestionarios a los gerentes de los lugares a los que

habían asistido para preguntarles si admitirían en sus negocios a sus sujetos orientales encontrando que un porcentaje elevado respondieron que no. Obteniendo así que no se relacionaba la actitud con la conducta.

Otra de las razones argumentadas para desmentir la creencia de correlación entre actitud y conducta provino de Wicker (1969) (citado por Echebarría, 1991), recopiló los estudios acerca de las actitudes y conducta determinando que la correlación entre la primera y la segunda no sobrepasaba de un 0.30 % , aunque hay que considerar que una variable que explica o predice más del 10 % de los casos es válida.

2do. Periodo.- Corresponde al intervalo comprendido entre 1945 y 1965. En el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, el tema de la influencia de la propaganda hace que reviva el interés por las actitudes. Los trabajos de Hovland y de Festinger sobre los cambios de actitud hicieron que un número considerable de psicólogos sociales regresaran al estudio de ellas .

Este periodo se denominó también como el de la pregunta "Cuándo", el interés radicaría en responder cuándo, en qué situaciones y/o en qué personas la actitud es un buen predictor de la conducta, porque las situaciones varían de un sujeto a otro. Y se divide en dos subperiodos :

Que según Whittaker (1979) en su perspectiva histórica van de 1945 a 1955 donde los psicólogos sociales se interesan principalmente por la persuasión y la creación, cambios de actitudes a través de los medios de comunicación de masas, y simultáneamente analizando la influencia de múltiples variables

independientes sobre variables dependientes, se inicia la utilización de técnicas de análisis estadísticos específicamente el análisis de varianza.

De 1955 a 1965. En esta década los trabajos de Festinger tienen una influencia considerable sobre la disonancia cognoscitiva (que surge al reflexionar luego de un terremoto ocurrido en 1934 en la India) y a partir de ella se estudian las actitudes como estructuras cognoscitivas, observando detalladamente las condiciones de equilibrio de dichas estructuras y las estrategias de búsqueda de equilibrio cuando este se ve alterado. Respecto a las variables independientes se reducen debido a que son sometidas a controles más rigurosos.

3er. Periodo.- Montero (1994) y Echebarria (1991) coinciden en que inicia en 1965 y es llamado del "Cómo", y corresponde al período donde se intenta analizar el proceso que conduce a una actitud a convertirse finalmente en una conducta, se crean modelos que integren variable mediadoras. Con el paso del tiempo, del estudio de las actitudes se ha ido integrando en el área de la cognición social, estudiándose la influencia de las estructuras previas de conocimiento (esquemas o componentes cognoscitivos de las actitudes) sobre la percepción, el juicio, la memoria, la atención entre otras.

1.2 CONCEPTUALIZACION DE LA ACTITUD.

Una de las características muy singulares de las actitudes es la referente al sinnúmero de definiciones elaboradas acerca del tema, según Whittaker (1979) en 1935 Gordon Allport llegó a recopilar más de cien definiciones y aun hasta la fecha continúa la proliferación, pero aún se carece de una definición consensuada sobre este objeto de estudio.

Berkowitz (1972) citado en Whittaker (1979) propone la clasificación de las definiciones de las actitudes de acuerdo a los tres componentes que la integran.

Específicamente hablaríamos de una definición en función del componente afectivo, una segunda en función del componente conductual y una tercera que aglutinaría a los tres componentes. Pero la clasificación más completa se recopilaría en los siguientes tres bloques generales porque no se limitan únicamente a sus componentes:

1) las definiciones de carácter social, 2) definiciones conductuales, 3) definiciones cognoscitivas.

1) Según Jaspas & Fraser (1984) citados en Echebarría, 1991. Las definiciones de Carácter Social son cronológicamente las primeras, aquí las actitudes serían un reflejo a nivel del individuo de los valores sociales de su grupo eliminando así las diferencias interindividuales mostrando los aspectos comunes compartidos por ellos, y que los diferencian de otros grupos sociales, las actitudes se reflejan en patrones conductuales propios de los miembros de un grupo y que regulan las interacciones entre ellos.

2) Las definiciones conductuales son las segundas en aparecer, a lo largo de la historia de la Psicología Social, a partir de Floyd Allport el conductismo entró en vigor. Para los autores conductistas la actitud es la predisposición a actuar o responder de una manera determinada ante un estímulo u objeto actitudinal, la forma que tenían para medir las actitudes era preguntando a los sujetos cuál sería su actuación ante un hecho o situación determinada, repuestas que eran accesibles a los observadores externos.

3) En lo que corresponde a las definiciones cognoscitivas se tiene que estas coinciden con el cambio de paradigma en psicología social que se efectúa en los años 50, dicho cambio se experimenta de lo conductual a lo cognoscitivo y

por consecuencia las definiciones sobre las actitudes se ven afectadas y modificadas; para los científicos sociales con nueva orientación las actitudes son entendidas como rejillas interpretativas, esquemas cognoscitivos que los seres humanos utilizan para interpretar y valorar cualquier objeto o situación, pero un elemento que resalta de dicha orientación es el aprendizaje y la organización de este aprendizaje que es producto de la interacción con otras personas. A lado de está definición ubicamos a la que emplearemos en la presente investigación y de la cual es autor Myers en 1991 que define a la actitud como la reacción evaluadora , favorable o desfavorable hacia alguien o hacia algo, que expresamos mediante creencias, sentimientos o una conducta que se estima como adecuada.

1.2.1 Estructura de las Actitudes.

Después de haber visto que existen varias formas de clasificar la definiciones sobre las actitudes y que hay varias opiniones sobre si la actitud es considerada como respuestas, categorías, predisposiciones, reacciones entre otras; en lo que si se llegó a un acuerdo es que la actitud está integrada por tres componentes que son : El componente afectivo o evaluático , el componente conductual o connativo y el componente cognoscitivo.

Sin embargo como iremos revisando , en la práctica empírica es frecuente encontrar que los investigadores reducen la actitud a uno o dos componentes a lo mucho. Según Proshansky (1973) comenta que la mayor parte de las investigaciones sobre actitudes y conducta han reducido a las actitudes a su componente afectivo, esta restricción del concepto de actitud esta motivado por la facilidad que existe para medir y evaluar las afirmaciones evaluáticas además

de que la medida del solo componente afectivo puede ser un buen predictor de la conducta.

Otros autores como Fishbein y Ajzen (1980); Ajzen (1985,1988), Moscovici (1961,1976) (citados por Whittaker en 1979) apoyan también el manejo exclusivo del componente afectivo manifestando que la actitud se limita a este componente, afirmando así que los componentes restantes permiten medir la intensidad de una actitud pero no forma parte de ella. Debido a que con un mayor o menor conocimiento acerca del objeto de la actitud las personas se conducen a realizar determinadas acciones importantes o no para dicho sujeto. Entre quienes la han reducido a dos únicos componentes podemos citar a León Festinger (1965) quien se centra en el componente cognoscitivo y conductual, o Rosenberg (1960), que argumenta que los componentes cognoscitivo y afectivo de una actitud tienden a ser coherentes entre sí. Romper la congruencia, altera cualquiera de los componentes.

En cuanto a los tres componentes se definen de la siguiente manera:

Componente Cognoscitivo de las actitudes:

Antes de que se presente el componente cognoscitivo se observa que es necesario tener una representación cognoscitiva de un objeto o persona para sentirnos a favor o en contra y poder formarse una actitud; la llamada representación cognoscitiva es el antecedente del componente cognoscitivo que es el modo en que el individuo percibe a otros sujetos o a los objetos, situaciones, sucesos de acuerdo con sus ideas, creencias y valores; la gran mayoría de las

veces este componente se traduce en estereotipos que se forjan de una persona o grupo de personas.

Componente Afectivo/ Evaluativo de las actitudes:

De acuerdo con Vanderzaden (1986) este componente consiste en los sentimientos y emociones que se presentan en mayor o en menor grado en un individuo por la presentación efectiva de un objeto, suceso o situación o su representación simbólica. Entre las emociones que puede provocar en cierto individuo o grupo se encuentran el temor, la simpatía, la piedad, el odio, la cólera, la envidia, el amor, el desprecio entre otros. El nivel emocional suele considerarse como el más importante de los componentes pues tiene la facultad de poder predecir la conducta de los sujetos sin llegar a confundirse con el componente cognoscitivo aunque estos se presenten juntos.

Componente Conductual/ Conativo de las actitudes:

Según Vanderzaden (1986) es la tendencia o disposición a actuar de determinadas maneras con referencia a algún objeto, suceso o situación, la definición pone el acento en la tendencia, no en la acción en sí, el mero hecho de que un individuo quiera actuar en cierta forma no implica necesariamente que lo haga.

Según Triandis (1971) (citado por Whittaker, 1979), indica que las actitudes se refieren a lo que la gente piensa, siente y a cómo le gustaría comportarse respecto a un objeto de la actitud; sin embargo, la conducta no se encuentra determinada tan sólo por lo que nos gustaría hacer, sino también por lo que pensamos que deberíamos hacer, basándose esto en las normas sociales y en las consecuencias que nuestras acciones acarrearían.

En este componente se presenta una disputa en el sentido de que para algunos científicos sociales; la actitud se considera sólo como una fuerza motivante de la conducta pública.

Mientras que para otros consideran a las actitudes como causa de un estado de disposición psicológica que, cuando se activa por una motivación específica, conduce a cierta conducta

Siendo entonces que ambas posturas no se encuentran en casos extremos y que según Whittaker (1979) se pueden presentar ambas características ya antes mencionadas para poder predecir las conductas. Sin embargo se ha dado el caso de que se predice determinada conducta y está no aparece.

1.2.2 Funciones de las Actitudes.

Las actitudes cumplen con determinadas funciones que van desde las sociales, psicológicas y cognoscitivas . El enfoque funcional explica que las actitudes son útiles y que cumplen con funciones importantes para los seres humanos. La utilidad de las actitudes se encuentra en que se dan respuestas a necesidades a nivel individual o grupal que ayudan a los seres humanos a enfrentar situaciones a veces problemáticas o comunes que se viven cotidianamente.

Dentro de los primeros científicos sociales que se dedicaron a el estudio del modelo funcional de las actitudes. Según Martin,(1983) se encuentran científicos de la talla de Bruner, Brewster y White en 1956, estos manifestaron tras sus investigaciones que existían tres tipos de funciones las cuales son: a) las funciones evaluáticas: que mediante la actitud la persona se orienta acerca del significado de un objeto en la realidad , b) la función adaptativa: donde las

actitudes son útiles para facilitar y mantener las interacciones o relaciones sociales y c) la función expresiva; en la cual las actitudes protegen a la persona de tensiones y conflictos internos.

Daniel Katz (1974), (1982) citado por Echebarría (1991), también se dedicó al estudio del modelo funcional de las actitudes y desarrolló un poco más dicho modelo, para la gran mayoría de la literatura psicosocial, Katz ha sido el hombre que quizás haya estudiado más a las actitudes desde el enfoque funcional .

Aquí se observa que para Katz (1982), las actitudes no cumplen tres sino cuatro funciones que se describen brevemente a continuación:

La función de conocimiento más específico respecto al medio, esta función tiene la obligación de reducir la complejidad del medio social, para permitir una visión estable, consistente y predecible; la actitud se considera determinada por la atención, el procesamiento de información así como la recuperación posterior de la misma información, haciendo a un lado la información relevante o congruente en ese momento.

Las actitudes generan un aprendizaje selectivo, los sujetos prestan atención y recuerdan mejor las informaciones que apoyan sus actitudes previas que las que entran en conflicto con ellas. Para las personas es mucho fácil recordar la información que apoya a sus actitudes sea esta información congruente e incongruente o neutra, lo interesante del proceso son las implicaciones afectivas que poseen las informaciones importantes para las actitudes. Una vez activada la actitud, permite realizar una elección rápida de la conducta ante el objeto actitudinal; es decir las actitudes nos ayudan a suministrar patrones de evaluación.

Función Expresiva de valores:

Los individuos obtienen satisfacciones mediante la expresión de sus actitudes que corresponde y que son apropiadas a sus normas, valores personales y a su concepto de sí mismo. Pero también existen las actitudes defensivas del yo que impiden que se revelen las realidades displacenteras, también nos ayudan a dar expresión positiva a los valores centrales y al tipo de persona que se desea ser; estas actitudes refuerzan el sentimiento de autorrealización y expresión de sí deseado.

Los valores y el autoconcepto son los sistemas integrados de actitudes que los seres humanos aprenden y adquieren en la niñez principalmente mediante la interacción de la familia resaltando más el papel de los padres y madres así como de otras figuras importantes en la vida de los infantes que ayudan a constituir el núcleo central de la personalidad

Función Ego-Defensiva: Ciertas actitudes sirven para protegernos de reconocer la dura realidad es decir las diversas problemáticas que nos agobian en la vida cotidiana. Esta función ayuda a resolver los conflictos internos, a través de ellas, las personas mantienen una imagen positiva de sí mismo; estas actitudes actúan como mecanismos de defensa, para evitar la mayoría de las veces el dolor interno.

Función Adaptativa o instrumental también conocida como utilitaria : es aquella en donde las actitudes en la medida en que sean reflejos de las tendencias del grupo social permiten al sujeto que asuma o haga propias tales tendencias como miembro de dicho grupo, comprendiendo también que la similitud de ideas, creencias, normas, valores, entre otros con frecuencia engendran simpatía ya sea

por parte del grupo o del individuo. Es por ello que resulta funcional adoptar actitudes semejantes a la de las personas con las que se desea interactuar.

Otro elemento importante dentro de esta función es que tanto el individuo como el grupo solamente procuran aumentar las recompensas así como evitar los castigos, desarrollando así sólo actitudes que los ayuden a realizar tales objetivos.

1.3 ACTITUD Y TEORÍAS DE LAS ACTITUDES.

El tema de la actitud ha sido generadora de grandes cantidades de investigaciones así como de teorías, por lo que sólo se retomarán de estas últimas, las más representativas e importantes en el área.

Iniciando el estudio con la Teoría de la Acción Razonada, los antecedentes del modelo de la acción razonada de Fishbein y Ajzen (1967, 1977, 1980) citado por Echebarría (1991), se remonta al modelo matemático formulado en el marco de la toma de decisiones, estudios que parten de una visión racionalista del ser humano y que intentan determinar las estrategias que los sujetos utilizan en el proceso de toma de decisiones; este modelo matemático consistía en la determinación de una probabilidad objetiva de éxito que era común para todos los sujetos analizados.

Como ya se mencionó anteriormente para Fishbein y Ajzen la actitud se reduce a un componente de carácter afectivo-evaluativo, la actitud sería el posicionamiento del sujeto en un continuo de agrado-desagrado. Con su modelo intentan definir y predecir la conducta de un sujeto y la variable más cercana a la conducta es la "Intención" que manifiesta ese sujeto hacia esa conducta, la intención está determinada por las variables: actitud y norma subjetiva. Así mediante la actitud y

normas subjetivas que tenga un sujeto se podría determinar cuál es su intención de conducta y a través de está predecir su conducta.

Aunque dicha teoría es la más empleada en la actualidad, para abordar los fenómenos o problemas psicosociales; para el presente estudio no se adapta debido a que dicha teoría ofrece una visión de alta racionalidad por parte del ser humano en el contexto de toma decisiones, olvidando elementos motivacionales y/o emocionales importantes en el proceso lógico cognoscitivo (las relaciones familiares se sustentan principalmente en estos elementos), además de que es muy difícil que la gente al enfrentar un problema realice un complicado cálculo de alternativas probables, frecuentemente la gente considera un número reducido de las mismas; o más bien utilizaría sencillas estrategias de elección.

La teoría del Equilibrio de Fritz Heider (1946) propone que la conducta interpersonal y la percepción social están determinadas por simples configuraciones cognoscitivas, los sujetos intentan dar un sentido a la situación estimular incongruente, asume que las estructuras cognoscitivas tienden al equilibrio, es decir una coherencia entre sí; recordando que la gente posee muchas actitudes, algunas coherentes entre sí y otras incoherentes y estas últimas por lo general no plantean un problema a menos que de algún modo resulten conectadas dentro del mismo contexto .

Según Heider (citado por Mann, 1992) analiza dos tipos de estructuras cognoscitivas las diádicas y las triádicas, en donde las primeras se producirán cuando las relaciones entre dos entidades son ambas positivas o negativas, en el caso de las triádicas, el balance se da cuando las tres relaciones son positivas, o dos son negativas y la otra positiva.

Pero dicha teoría resulta inadecuada para la investigación debido a que es necesario conocer las actitudes de los miembros de la familia del anciano como las del anciano mismo, para determinar si existe equilibrio en dicha relación, debido a que nuestra investigación solamente obtendría información de una parte

En la Teoría del Principio de Congruencia de Osgood (1955). Se tiene que su tesis se basa en la suposición de que es más simple el tener actitudes congruentes con respecto a dos objetos relacionados entre sí, que tener actitudes diferentes al respecto; el principio de congruencia va más allá que el principio de balanza o equilibrio porque hace predicciones cuantitativas explícitas sobre lo que ocurrirá si dos objetos relacionados no se encuentran en un estado de congruencia.

Los cambios en la evaluación van siempre en la dirección de incrementar la congruencia de los marcos de referencia existentes, la incongruencia se producirá cuando dos sujetos actitudinales se relacionan mediante una afirmación.

La teoría del equilibrio y la teoría de la congruencia son las más limitadas en sus aplicaciones porque se ocupan de situaciones en las que se da una desarmonía en los conocimientos y una discrepancia en la evaluación de objetos relacionados. Olvidando los elementos importantes como es el contexto social en que se encuentran los seres humanos.

La teoría de la disonancia cognoscitiva Festinger (1957) (citado por Rodrigues, 1982), manifiesta en su postulado básico que en todo ser humano existe una tendencia a mantener una congruencia entre lo que piensa y lo que hace, entre sus actitudes y su conducta, Festinger menciona que cuando se produce incongruencia entre lo que se piensa y lo que se hace produce un estado de

Disonancia, que genera tensión que impulsa al sujeto a restablecer este equilibrio y la forma de restablecer el equilibrio es modificando las actitudes previas en la dirección de la conducta realizada.

Rodrigues, (1982) manifiesta en su texto que existen cuatro casos de disonancia cognoscitiva:

a) Incoherencia lógica, b) Normas y costumbres, c) Opiniones incoherentes con la acción, y la última conocida como Experiencia pasada.

Un modo de reducir la disonancia es buscar apoyo en los demás, si los demás nos dan apoyo o soporte social. Otro modo de reducir la disonancia es modificar las actitudes con respecto a la tarea, de modo que se vuelvan acordes con el acto.

Como se observa la teoría de la disonancia cognoscitiva en primer instancia aglutina las teorías tanto del equilibrio, la congruencia o coherencia las tres participan del supuesto de que las percepciones, las acciones y las actitudes mantiene relaciones estrechas y armoniosas unas con otras. Según Deutsch, (1992) menciona que la teoría de la Disonancia Cognoscitiva no ha sido lo suficientemente específica como para establecer las condiciones en las cuales se dará la "racionalización" de la decisión y tampoco ha sido lo bastante detallada como para establecer que tipo de procesos de racionalización tendrán lugar .

1.3. 1 Aprendizaje Social.

Dentro del área del aprendizaje se ha comenzado a realizar investigaciones sistemáticas sobre el comportamiento social humano que han originado nuevos conocimientos sobre importantes problemas relacionados con la educación de los

niños, con la modificación del comportamiento y la interacción social. Debido a que la psicología del aprendizaje ha logrado dar aportaciones al aprendizaje social, que sólo es propio de los seres humanos, debería tenerse en cuenta que dicha ciencia ha aplicado sus descubrimientos experimentales en animales al aprendizaje humano, y que ha realizado esta labor con una gran precaución y en algunas ocasiones, la ha proseguido con experimentaciones en las que se han utilizado los seres humanos. Según Curtis, (1985) las temáticas que han sido de mayor interés dentro de la psicología del aprendizaje son aquellas que tienen que ver con la adquisición de habilidades, recordar, resolver ciertos tipo de problemas, o el aprendizaje de los alumnos de una escuela entre otras. Esta formas de aprendizaje son las que más han sufrido el análisis experimental y, por consiguiente, son las mejor conocidas.

Pero en el aprendizaje social, a diferencia del aprendizaje en general, tienen lugar los procesos de comunicación para que el individuo se comunique con otro es necesario que posea el equipo de comunicación (lenguaje) y que tenga algo que comunicar, así como el hecho total de la adaptación a la vida humana adulta; esto significa la adquisición de cultura, los modos de interacción de uno con los demás o los innumerables hábitos y rasgos conscientes e inconscientes de una personalidad desarrollada. Así como afrontar la tarea de explicar las actitudes, los valores, los intereses, la moral, los prejuicios, las estereotipias, las ideologías y temores del individuo, sus amores y odios.

El aprendizaje debe considerarse como el proceso de socialización del niño y como un prerrequisito para la participación social del adulto.

A continuación se presenta una breve revisión sobre las principales teorías del aprendizaje de acuerdo con Curtis,(1985) son:

La teoría de la respuesta-condicionada (asociación por contigüedad), de Pavlov, da cierta validez a la teoría asociacionista en el nivel animal. En el clásico experimento de Pavlov sobre los estímulos-refuerzos con un animal en donde, se colocaba alimento ante la boca de un perro, lo que le produciría una secreción salivar que era una respuesta refleja, después, un poco antes de presentar de nuevo el alimento como estímulo, sonaba una campana que continuaba sonando hasta que el animal terminaba. Se realizó un condicionamiento a la campana, este principio es la esencia de la teoría basada en la respuesta condicionada.

La ley del efecto elaborada por Thorndike, sostiene que el aprendizaje se logra principalmente por la asociación que tendrá más o menos significados para el sujeto según varíen los premios o castigos. Donde el aprendizaje que satisface necesidades y soluciona problemas se consigue más fácilmente y se sostiene durante más tiempo. Los estudios de Thorndike están basados en la conducta "el intento y el error". También elaboró la ley del ejercicio que dice que las conexiones se fortalecen con la práctica y se debilitan u olvidan cuando está práctica se descontinúa.

Las teorías que desde la perspectiva intrapersonal aportan más sobre el aprendizaje son las que relacionan el aprendizaje con el sistema nervioso y las

de E-R de Hull, especialmente las que explican las actitudes como variables que intervienen entre el E y R.

La teoría del aprendizaje de Mowrer, la naturaleza dual del aprendizaje dice que existe dos procesos distintos para realizarlo :1) por el que aprendemos a solucionar los problemas mediante la función integradora del sistema nervioso central y el músculo esquelético, que resuelve problemas, satisface necesidades y reduce tensiones; 2) el proceso del aprendizaje tiene lugar a nivel de sistema nervioso autónomo y supone respuestas condicionadas en los sistemas vascular y visceral del organismo que son más estrechamente ligados con el sistema autónomo. La importancia de esta teoría reside en que explica los procesos diferenciales mediante los que se adquiere las actitudes emocionales e intelectuales.

Finalmente la teoría de Newcomb, (1953) es la teoría de la variable participante la cual sostiene que las actitudes no son estímulos ni respuestas sino que representan factores participantes en la reacción, estados de disposición para responder. Estos estados de disposición se motivan según ciertas directrices que se dirigen hacia los demás, pero el impulso o movimiento subyacente deriva de los motivos y exigencias.

Según Martin, (1983) los conceptos y terminologías sobre la socialización se refieren al aprendizaje social de un individuo, una noción tan simple como el condicionamiento no basta para explicar los modos extremadamente complejos mediante los que el individuo llega a interiorizar sus funciones sociales, es decir e introduce en sí mismo diferentes porciones de la estructura social de forma que devenga un ser social.

Específicamente la Teoría de la Socialización aborda el problema del aprendizaje incluyendo los puntos de vista genético y de situación . Se considera el aprendizaje como una función conductista A-B , pero también queda implicada la experiencia anterior. Dada la importancia de la flexibilidad del hombre joven consideramos que A es un niño y B un adulto cuyos hábitos y funciones ya están establecidos. Considerando que dentro de la conducta de los hombres estos aprenden de acuerdo a cuatro puntos:

- 1) Conducta cultural : es cuando alguien ha adquirido una capacidad aprendiendo de otros.
- 2) Conducta Igual : es cuando dos personas han aprendido la misma cosa pero ninguna de ellas aprendió de la otra ni de las demás personas.
- 3) Conducta Sociopersonal : es cuando una persona aprende algo con referencia de los demás pero luego idea formas de hacerlo significativamente diferentes.
- 4) Conducta Social no personal : es cuando se aprenden a hacer algo pero sin tener interacción con los demás.

1.3. 2 Teoría de la Socialización.

Es necesario enunciar lo que se comprende por socialización debido a que el término comprende un sinnúmero de definiciones dentro del campo social que van desde las complejas que la enuncian como el proceso a través del cual una determinada sociedad u orden social logra pervivir y reproducirse transmitiendo a los nuevos miembros aquellas normas y principios necesarios para la comunidad del sistema (Martin,1983). Hasta aquellas simples y comunes, como la definición que propone Kaminsky, 1981 en donde la socialización son todas y cada una de las instancias a través de las cuales un sujeto humano integra e incorpora a las consignas y determinaciones de la estructura social en la que interactúa .

Pero la socialización no solamente implica las instancias, normas, principios entre otros; la socialización son procesos psicosociales por los que un individuo pasa para desarrollarse históricamente como persona y miembro de la sociedad, basándose en tres principios fundamentales que según Bereger & Luckman ,(1984) son los siguientes: 1) La socialización es un proceso de desarrollo histórico, 2) Es el proceso de un desarrollo de la identidad personal y 3) Es el proceso de identidad social.

Se considera la socialización como desarrollo histórico porque es necesario saber y conocer bajo que espacio (lugar) y tiempo (época) se desarrolla ese proceso, debido a que es necesario conocer la historia de aquello que se transmite y aún más importante es conocer "cómo" se transmite ese algo.

En el proceso de desarrollo de la identidad personal (socialización primaria) cada individuo se constituye como persona en relación con la sociedad, a partir de dicha relación el individuo adquiere sus rasgos y características personales entre otras. La socialización primaria es aquella por la que se atraviesa en la niñez y donde la familia (madre, padre, hermanos , abuelos) es importante porque mediatiza el mundo social y es ella la que transmite al niño sus idiosincrásicas, así como sus actitudes y roles por lo que el niño asimila y acepta las normas porque las internaliza en la conciencia; siendo así la socialización más firme.

Kamisky,(1981) manifiesta que así como también se observa que el individuo se convierte en miembro de un grupo social concreto, su ubicación material al interior de un mundo objetivo d relaciones interpersonales lo lleva a apropiarse de aquellos esquemas que definen la realidad como objetiva y exterior a él ,

permitiéndole conocer esa realidad y conocerse a si mismo como real a partir de valoraciones emocionales , positivas y negativas.

Y finalmente la socialización es un proceso del desarrollo de la identidad social (socialización secundaria), porque la socialización marca al individuo de acuerdo con la sociedad y grupo social en el que históricamente esté realizando su socialización, por ejemplo las sociedades occidentales que se caracterizan por ser modernas, industrializadas, sofisticadas entre otras; por consiguiente los grupos sociales que la integran tienden a ser consumistas, prácticos, modernos entre otras. Mostrando rechazo a todo aquello que no comparta y reproduzca sus mismas ideologías o practicas habituales.

Martin, (1983) señala que los procesos de socialización pueden continuar a lo largo de toda la vida. Aunque los primeros años tienen una particular importancia, no se puede pensar que la identidad personal se cierre tras la primera infancia, a los seis o diez años , cuando la persona apenas ha estructurado una incipiente identidad y sus esquemas cognoscitivos y evaluativos se encuentran en plena evolución.

Y en definitiva la identidad social significa que los procesos de socialización prosiguen a lo largo de toda la vida de las personas.

Si los aprendizajes en el hogar son eminentemente afectivos durante la infancia del niño, son los padres con su emotividad los que forman un circuito de ajuste con la vida emotiva del hijo.

Los aprendizajes de los hábitos de limpieza de lo aprobado, de lo que viola leyes invisibles, aceptaciones y rechazos que suceden en el seno familiar poseen similitudes nacionales. Las necesidades afectivas de los hijos son ratificadas y en muchas ocasiones frustradas por la educación.

El hogar no sólo permite el establecimiento de ligas biológicas que prolongan la multiplicación de la vida humana, sino que ejerce funciones de núcleo protector económico y social. Los miembros de una familia constituyen una constelación cuyas fuerzas dinámicas forman una estructura peculiar que depende de la relación establecida entre ellos. El poder moderador de dicha estructura está dado por las fuerzas sociales externas que constituyen factores poderosos de estratificación social; poder económico, oportunidad educativa y de trabajo, y determinado prestigio e ideologías políticas según la subcultura en la que se desenvuelven.

Fundamentalmente la familia hace dos cosas: asegura la supervivencia física y constituye lo esencialmente humano del hombre. La satisfacción de las necesidades biológicas básicas es esencial para sobrevivir, pero saciar solamente estas necesidades no garantiza de ninguna manera que se desplieguen las cualidades humanas.

El centro para el desarrollo de estas cualidades humanas es la experiencia de estar juntos. Esta unión está representada por la unión de la madre y el hijo, y se refleja posteriormente en los lazos de identidad del individuo - familia, de la familia - comunidad más amplia.

La tarea de la familia es socializar al niño y fomentar el desarrollo de su identidad . Dentro de la familia sus miembros desarrollan por un lado las cualidades humanas que les permite relacionarse de la manera más óptima, entre estos mismos pero dicha relación se puede ver afectada por características particulares que presentará algún miembro de la familia (en particular hablamos de los ancianos) , como son la edad, sexo, estados psicológicos, estado de salud, solvencia económica, actividad laboral, y el parentesco los cuales se desarrollan en el siguiente apartado.

1.4 RELACION ENTRE ACTITUD, APRENDIZAJE SOCIAL, SOCIALIZACION CON LA ACTITUD DE LA FAMILIA HACIA SUS ANCIANOS.

No es necesario ser psicólogo social, antropólogo o sociólogo para darse cuenta de que la familia aún con todos los cambios que ha ido sufriendo con el paso del tiempo, continua ejerciendo la socialización primaria que ejerce influencia en los sujetos, como primer grupo de referencia que los hombres tiene. Dentro de esta familia se llevan a cabo la satisfacción de las necesidades biológicas hasta las necesidades de interacción, las afectivas, las emocionales. Pero no sólo se satisfacen necesidades sino también provee de conocimientos, creencias, valores, normas , costumbres; que los padres y madres o en su defecto personas muy cercanas cubren; para la ejecución del proceso de socialización e ideologización .

Debido a que es en la familia donde se reproducen y difunden las ideologías predominantes del sistema capitalista en el que nos encontramos.

Como nos hemos dado cuenta el sistema que impera promueve por medio de diversas instancias (familia, escuela, gobierno, medios de comunicación), las

ideas consumistas, así como la promoción de las características de los jóvenes, siendo este el de mayor población.

Marginando y aislando así a todo aquel que no cubra las características de vigor, jovialidad, dinamismo, belleza, fuerza, inquietud; entre muchas otras.

Efectivamente existe un sector de la población que no alcanza a cubrir dichas características, el sector de los ancianos, viejos, senectos, rucos o abuelos como usted guste llamarlos son ejemplo de los nombres que se le dan a las personas de la tercera edad son expresados con matices despectivos, la gran mayoría de la población anciana sufre de marginación, aislamiento, indiferencia y hasta maltrato físico por que el emocional es el primero en manifestarse, y estas acciones son producto de el sistema capitalista que la ha difundido de la manera más premeditada por que el sistema no puede esperar y ayudar a los ancianos. No sirven y hay que tratarlos como si no existieran debido a que ya no pueden producir ni consumir, no tienen derecho a vivir una vejez digna, es un sueño el pensar en pensiones que les permitan cubrir la totalidad de sus gastos, en atención médica eficiente, a más y mejores estancias de retiro; porque es un sector minoritario que exige mejoras pero, en este momento son desplazadas por las necesidades de el resto de la población , pero por ahora.

El sistema capitalista diariamente bombardea a la población más joven con ideas de menosprecio a los senectos y las familias como buenas herramientas ideologizantes reproducen y difunden estas ideas en primer término con sus integrantes.

Los infantes comienzan su aprendizaje a partir de la interacción familiar (padres y hermanos) que el tratar mal a los ancianos es lo común, lo normal, el tratar mal no indica que forzosamente los golpeen, sino que los ignoren, los humillen, los denigren tratándolos como niños o como vegetales que necesitan comer y beber; que los maltraten emocionalmente, que los no les den el respeto que merecen como personas.

Las personas aprenden este maltrato en primera instancia de los padres porque estos son los responsables de formar a sus descendientes. Los hijos cuando son pequeños asumen las actitudes completas de los padres sean estas favorables o desfavorables aunque después se irán modificando al contacto con otros grupos, y cuando crezcan si bien se van modificando estas actitudes estas no se cambian radicalmente, el cambio actitudinal sobre actitudes prejuiciosas son un tanto difíciles de que se den auténticamente.

CAPITULO 2

RASGOS

PSICOSOCIALES

DEL ANCIANOS.

CAPITULO 2 RASGOS PSICOSOCIALES DE LOS ANCIANOS.

El capítulo 2 describe algunos de los rasgos psicosociales más importantes de las personas de edad avanzada, como es el estado de salud de los senectos con el deterioro biológico natural y con los principales padecimientos y enfermedades que sufren al llegar a una edad determinada; los estados psicológicos que describen los estados de ánimo más frecuentes del senecto; la actividad laboral que tiene el tinte de marcar para algunos ancianos el fin de su utilidad productiva y para otros el comienzo de un nuevo tiempo de vida que hay que disfrutar; la solvencia económica restringe el cubrir ciertas necesidades de los senectos y en algunos casos es demasiado precaria, esto debido en gran parte a la actividad o inactividad laboral de los mismos; a su vez el parentesco que marca el tipo de relación de los senectos con su familia; finalmente el sexo y la edad que son las características propias del senecto. Cada uno de los rasgos antes mencionados va acompañado de alternativas que mejoren la situación de los senectos y que puedan a su vez obtener mejores beneficios.

2.1 ESTADO DE SALUD.

Antes de introducirnos a la salud de los ancianos consideramos necesario realizar una breve descripción de los cambios biológicos a los que se enfrenta el ser humano a una edad determinada (60-65 años), para comprender mejor la vulnerabilidad que presentan los senectos a las enfermedades.

Para Beauvoir, (1970) los procesos de envejecimiento en el hombre comienzan con la multiplicación las secuelas degenerativas, es decir la masa de los tejidos

metabólicamente activos disminuye, mientras que aumenta la de los tejidos metabólicamente inertes: tejidos intersticiales y fibroesclerosos; son objeto de una deshidratación y una degeneración grasa. Hay una marcada disminución en la aptitud para la regeneración muscular. Por deshidratación y como consecuencia de la pérdida de elasticidad del tejido térmico subyacente, la piel se arruga. La pérdida de los dientes entraña un achicamiento de la parte inferior del rostro, de modo que la nariz se alarga verticalmente a causa de la atrofia de los tejidos elásticos, se acerca al mentón. La proliferación senil de la piel produce un espesamiento de los párpados superiores, mientras que se forman bolsas debajo de los ojos. El labio superior se afina; el lóbulo de la oreja crece. El esqueleto también se modifica, los discos de la columna vertebral se comprimen y los cuerpos vertebrales se aplastan (entre los 45 a los 85 años el busto disminuye 10 cm en el hombre y 15 cm en la mujer). La anchura de los hombros se reduce, la de la pelvis aumenta; el esqueleto sufre de osteoporosis; debido a que la sustancia compacta del hueso se vuelve esponjosa y frágil.

El corazón no cambia mucho pero su funcionamiento se altera; pierde progresivamente sus facultades de adaptación ; el sujeto debe reducir sus actividades a fin de no abusar de él . El sistema circulatorio; la aterosclerosis no es la causa de la vejez, pero es una de la características más constantes sus consecuencias afectan las venas, el cerebro entre otras. Y una disminución en las funciones de los cinco sentidos.

A partir de este deterioro integral de los senectos se observa un estado de salud propenso a enfermedades, de las cuales algunas pueden ser leves y otras que

pueden provocar incapacidad física. Dichas enfermedades pudieran ser de índole natural o por excesos manifestándose por dos formas : anatómica y funcional.

Las enfermedades son producto de la herencia y los hábitos. Las malas costumbres que los ancianos deben de evitar comúnmente son : Una alimentación defectuosa (exceso de grasas o de proteínas, carencia vitamínica, abuso del alcohol y del tabaco); el sedentarismo o un trabajo especialmente duro, la falta de higiene. También afecta la falta de estimulación mental por parte del medio social contribuyendo así a un envejecimiento insano. Según Marchiori (1976) existe otro rubro de enfermedades que los senectos padecen son: la artritis, el reumatismo, nefritis, hipertensión, desordenes de la coordinación , enfermedades respiratorias, digestivas y nerviosas.

Si los ancianos contaran con una buena base en el aspecto biológico, ésto repercutiría en un estado físico saludable que permitiría al senecto ser autónomo en el aspecto físico y resolver así algunos de sus problemas como los de motricidad, movilidad, entre otros.

Es necesaria la educación y el conocimiento de los aspectos y factores que conducen a la vejez, para que sea vista como una etapa enriquecedora y creadora, eliminando la imagen y los temores que muchas personas consideran como la fase de decadencia.

A través de la familia que es el grupo primario de algunos senectos hay que modificar la actitudes y prejuicios sobre la vejez, que se maneja como sinónimo de enfermedad; provocándose así actitudes de rechazo o paternalismo principalmente por parte de los parientes adultos que imposibilita así la comprensión a las personas ancianas.

Aún cuando el envejecimiento es algo tangible, pues hay arrugas, disminución de algunas funciones orgánicas y retardo en respuestas de movimiento no es verdad que haya un deterioro integral del ser humano, pues la vejez, tal y como la describen los que así opinan, es un mito. El viejo lejos de perder capacidades o estar acabado, se encuentra en pleno apogeo de madurez, pues puede desempeñar muy bien actividades que están asociadas con su experiencia y reflexión, aún padeciendo una enfermedad o incapacidad física, como lo demuestran su inclinación hacia la enseñanza, al comentario de hechos sociales, estímulos a los jóvenes y protección de los recursos naturales. Dando con esto muestras fehacientes de su vitalidad. La involución orgánica no implica que estén ausentes la creatividad ni el deseo de vivir, de participar con mayor experiencia y conocimiento.

2.1.2 Estados Psicológicos.

Los Estados Psicológicos son aquellas modificaciones en el comportamiento, estados de ánimo y afectivo. Donde los cambios de las condiciones de vida del senecto repercuten en su comportamiento hacia el medio familiar-social, en su conducta y en sus sentimientos.

Para Mora, (1993) los trastornos de comportamiento que sufren algunos senectos son por lo general producto de diversas crisis a las que se han enfrentado tanto en el pasado como en el presente debido a que la vejez o senectud presenta un periodo crítico donde se dan pérdidas implicadas desde el mismo proceso de envejecimiento que lleva a los ancianos a una nueva forma de vida.

Para Chávez, (1993) la declinación de las funciones entrañan tanto para el hombre como para la mujer, una desaparición más o menos completa de sus objetivos habituales de catexis energética y libidinal de donde emana la frecuencia de las reacciones de desorientación o de crisis, ya que tanto uno como otro no habrán establecido un equilibrio propio de su edad a la medida de las capacidades que se conservan.

Para Noyes, (1991) lo anterior se encuentra en los diferentes cuadros dentro de los procesos seniles, la clasificación clásica reconoce cuatro tipos clínicos :

a) Deterioro simple: Esta es la forma más frecuente de la demencia senil y se caracteriza por la disminución progresiva de la memoria, limitaciones en los intereses, pérdida de la iniciativa, lentitud en el pensamiento, apatía, irritabilidad e inquietud.

b) Tipo delirante y confuso: Este cuadro es comparativamente agudo y puede asociarse a diversas enfermedades físicas. El anciano está perplejo, desorientado y las alucinaciones son frecuentes. Existe una confusión mental, se mueve sin rumbo fijo, de manera vaga e imprecisa.

c) Tipo deprimido y agitado : Este cuadro presenta no sólo la pérdida de la memoria y el empobrecimiento intelectual, sino también un marcado egocentrismo, agitación persistente e ideas delirantes, melancólicas hipocondríacas.

d) Tipo paraniode: se caracteriza por ideas delirantes casi siempre de naturaleza persecutoria. Son irritables , agresivos, hostiles y exigentes, casi siempre expresan quejas de que los tratan mal.

Podríamos hablar de una sintomatología básica que presenta el anciano: envejecimiento progresivo, cuadro depresivos agudos o crónicos, desconexión con su medio , limitación en su psicomotricidad, lenguaje con trastornos , pensamiento rígido y a veces confuso, problemas de voluntad, percepción , atención, todo ésto conduce a un deterioro de las funciones intelectuales y afectivas.

A partir de los procesos seniles, algunos autores comienzan a especificar los estados de ánimo de los senectos de la siguiente manera:

**Para Mora, (1993) la depresión es una situación general de abatimiento en el estado de ánimo, cuyos síntomas principales entre otros son: la tristeza, fatiga, insomnio, falta de apetito y poco entusiasmo para realizar todo tipo de actividades.

**La pérdida de memoria es la disminución de la capacidad para recordar sobre todo los sucesos recientes, que pudieran ser originados por dificultades fisiológicas y/o psicológicas que crean la dispersión de la atención del senecto hacia los sucesos del medio o entorno como por ejemplo que se le olvide dar un recado, hacia donde se dirige, donde deja las cosas, que es lo que busca y contar las mismas historias en repetidas ocasiones. Para el senecto es agradable recodar hechos pasados.

**Para Bianchi , Gagey & Moreigne, (1995) la falta de sueño en el organismo de los ancianos al no consumir energía requieren de menos horas de descanso y

como la mayoría de los senectos durante el día realizan poca actividad por consecuencia tendrán problemas para conciliar el sueño.

En un segundo caso algunos ancianos acostumbran dormir a deshoras por el ocio que tienen.

****Bianchi & otros (1995)** expresan que un comportamiento infantil en el senecto que habitualmente se comporta así cuando pasa por una situación difícil y se siente desprotegido, necesita ayuda para resolverla por ello actúa como un niño ante la familia u otra persona que lo cuide. También cuando quieren que se les cumpla algún capricho o deseo respondiendo con berrinche si no son realizados, el deseo de llamar la atención sobre sí, pide comer cuando ya no tiene hambre entre otros.

****La hipocondría para Mora (1993)**, esta basada en la sugestión, en la falsa creencia de que se padece una enfermedad.

Algunos ancianos al tener un estado de salud frágil sienten que tienen un sinnúmero de enfermedades y actúan como si en realidad las tuvieran. Su fundamento principal es el desplazamiento de temores y angustias que se manejan en el inconsciente y que se manifiestan en el organismo como enfermedad.

****Para Beauvoir, (1976)** la agresividad es muy frecuente, aparece cierta tendencia al aislamiento, los sentimientos altruistas desaparecen y los sentimientos egoístas o egocéntricos se intensifican, es común la irritabilidad ya sea como una expresión de las tendencias egocéntricas, muestran tendencias a ser desconfiados, al grado de espiar a los demás. Es común que el anciano acumule dinero, objetos y que tenga ideas delirantes de que lo quieran robar o envenenar.

La mayoría de los Estados Psicológicos que sufren los ancianos son producto de la crisis de la tercera edad que se caracteriza en tratar de conservar algo, ante la reducción de posibilidades sobre todo los que generan seguridad. En algunos casos el senecto se aleja de los objetos gratificantes que le generan protección, porque siente que al mismo tiempo le genera frustración, lo que le produce angustia e inseguridad.

Los estados psicológicos modifican el comportamiento, estado de ánimo, afectivo, y actitud hacia la vida. Las experiencias agradables y desagradables a las que se enfrenta el senecto, lo conducen a adoptar actitudes acordes a su situación; que generalmente son enfocadas de manera negativa por la sociedad. De tal manera que, si el viejo percibe rechazo o menosprecio, se sentirá y actuará con base a la etiqueta impuesta. Tratará en la mayoría de los casos, de adaptarse; en otros disminuirá su actividad, sus expectativas y, por ende, sus facultades intelectuales. Tal vez tendrá en ocasiones, respuestas defensivas como la agresión; en otras aparecerá una mirada melancólica que lleva al anciano a "aquellos momentos felices del pasado" y se volverá taciturno.

Es por lo anterior que debemos comprender la importancia de participar en acciones que eleven la imagen positiva del viejo, que reorienten el concepto que se ha formado en cuanto a su participación social y familiar. Los momentos felices no sólo se encuentran en las remembranzas; también en el aquí y ahora podemos brindar momentos amables de aceptación y aprecio, en los que el senecto se sienta satisfecho, viva una etapa de plenitud y, además, exista una mejor relación en el seno familiar.

2.2 ACTIVIDAD LABORAL.

A medida que las personas envejecen hay un continuo deterioro en la habilidad par enfrentar la vida y sus tareas cotidianas. La vejez implica el retiro de la fuerza de trabajo , ésto se debe principalmente a que la sociedad actual más o menos industrializada valora al hombre únicamente por lo que produce y por su habilidad , además de juzgar innecesaria la experiencia que pueda tener a una edad avanzada.

La actividad laboral es una de las principales motivaciones que tiene el hombre para sentirse útil y respetado socialmente, pero también se convierte en un grave problema cuando se llega a una edad determinada (65 años en adelante) y se tiene que jubilar. De esta manera el hombre que ya no produce, piensa que ha ingresado a la clase pasiva, que se ha transformado en alguien inútil y que a lo mucho tiene derecho a recibir una remuneración generalmente escasa por lo que ha hecho; ésto debido a pautas que establece la misma sociedad y que el sujeto internaliza como propias .

La jubilación más que una recompensa significa para la mayoría una pérdida de estatus y una disminución del nivel de vida. El no disponer del dinero suficiente par vivir, resulta humillante para el anciano, quien antes fue autosuficiente en este aspecto. Esta situación puede llevarlo a depender económicamente de sus hijos, que entonces empezarán a considerarlo como una carga, factor que también alterará la relación con ellos.

Para Marchiori, (1976) esta es una de las razones por la que los gerontólogos consideran que la situación de jubilación desde el punto de vista físico, psicológico

y social es nefasta, porque el índice de mortalidad es muy elevado , en especial , durante el primer año de jubilación.

Para la mujer del jubilado, su retiro supone menores ingresos, mayor trabajo en casa y la modificación de una rutina en la que no se encontraba presente el hombre; situaciones que repercuten en la convivencia de la pareja y de los hijos que aún viven con ellos. El número de mujeres que se enfrentan al hecho de su propia jubilación, es aún reducido. El papel de la ocupación laboral de la mujer, puede ser importante pero no es el único ni el principal. Pues ella es la encargada del funcionamiento del hogar, ocupación para la que no hay jubilación obligatoria y que le permite continuar con una serie de actividades independientes del trabajo. La mujer, en el ámbito hogareño, no pierde estatus.

Para Mora, (1993) las cualidades que se adjudican al trabajo hacen que éste represente algo especial para cada persona; de tal manera que este proceso facilita o dificulta el retiro. La jubilación origina problemas principalmente a aquellas personas cuya fuente máxima de satisfacciones estaba representada por su trabajo. Esta situación provoca que se descuiden otras fuentes potenciales de satisfacción como son la familia y la ocupación del tiempo en actividades alternativas al trabajo.

Para otro tipo de personas, la jubilación puede representar una liberación, porque siempre había tomado el trabajo como una obligación que no le proporcionaba muchas satisfacciones, lo cual no garantiza que hubiera planificado sus actividades para después del retiro.

Las personas que se sentían satisfechas con su trabajo, pero que también encaminaron sus esfuerzos a obtener logros en otros aspectos, son las que

pueden desligarse, sin muchas complicaciones, de su ocupación laboral; pues pueden construirse una nueva rutina en otros campos.

Para Covarrubias, (1993) esta situación puede solucionarse si hay apoyo afectivo por parte de la familia, facilitándole al anciano su adaptación a los cambios propios de la vejez, ayudándolo a aceptar su condición de inactividad laboral y ofrecerte algunas formas de sociabilidad que, no obstante sus limitaciones lo mantengan integrado a la sociedad, para darles de nueva cuenta un sentido de pertenencia, así como validar su identidad y su autoestima.

Los conflictos antes mencionados, también podrían evitarse si estuviese prevista la llegada a ellos; sobre todo en lo que respecta a las cuestiones económicas, a través del ahorro y del manejo adecuado de los recursos materiales disponibles.

Los conflictos personales y familiares, podrían resolverse con una preparación adecuada, a nivel social, respecto a la senectud; así como la disponibilidad de alternativas de actividades para los ancianos que les permitan nuevos planes de acción como es:

a) La ergoterapia: Que consiste en el aprendizaje y realización de determinados trabajos, adaptados al anciano; como la cestería, la carpintería, entre otros.

b) La terapia educativa: Que es el aprendizaje de actividades como pintura, grabados, idiomas entre otros.

c) Terapia recreativa: Audiciones musicales, teatro, juegos de mesa entre otros.

Estas tareas, dan la oportunidad al senecto de plantearse nuevas metas, y adaptarse a un nuevo estilo de vida

2.2.1 Solvencia Económica.

Un problema que acompaña a la vejez es la relativa precariedad económica, pues disminuyen los ingresos (principalmente por la jubilación antes mencionada), para Covarrubias (1983) resulta aconsejable sustentar que los ancianos no deben constituir una carga económica para su familia y que corresponde a la sociedad vía sistemas de previsión social, garantizarles un ingreso mínimo suficiente para subsistir independientemente.

A su vez, la independencia económica es algo ansiado por los ancianos: ellos no desean ser una carga para sus hijos y siente temor de tener que depender económicamente de algo no absolutamente garantizado como es la buena voluntad y la capacidad de ayuda material para sus hijos.

En relación con los recursos económicos de que dispone la familia para ayudar a sus ancianos, esta varía, obviamente por estrato socioeconómico. La pertenencia a uno u otro estatus define la cantidad de recursos con que cuenta una familia para atender las necesidades de sus miembros. De ahí la conveniencia de diferenciar entre los ancianos según el nivel de ingresos que posee la familia, sea la del anciano mismo o la de sus hijos.

En este sentido pueden distinguirse varias situaciones: Familias que a nivel del anciano o de sus hijos, tienen los recursos necesarios para comprar, sin mayor sacrificio, la ayuda o los servicios requeridos por el anciano. Para Fericga, (1992) los ancianos de este estrato no suelen permanecer solos, pues es habitual que el menor de los hijos viva con ellos o bien que el hijo que heredará el patrimonio familiar se traslade de nuevo al hogar familiar, si había salido de él, para cuidar a los padres seniles. Aquí la familia sigue manteniendo la función tradicional de

transmisión patrimonial de padres a hijos y, en función de los bienes patrimoniales acumulados, los viejos siguen manteniendo una estructura familiar patriarcal.

Otra situación son los ancianos que no tienen los recursos económicos necesarios y que deben acudir a sus hijos que, teniendo recursos escasos, deben enfrentarse a la decisión de cuidarlos o de sacrificar parte del bienestar de su familia nuclear para socorrer a sus padres o parientes ancianos. En esta situación el anciano es relegado a la habitación más incómoda y desusada de la casa; sin embargo si el anciano recibe un ingreso y este apoya parte de los gastos familiares, vuelve a ser tomado en cuenta.

La situación más preocupante es donde ni los ancianos ni sus hijos tienen recursos económicos, en este caso el anciano está absolutamente desvalido en términos materiales: más aún sino recibe algún ingreso por pensión.

La solvencia económica tiene un peso importante en las relaciones de convivencia entre el anciano y su familia, pues si hay una buena situación económica por ambas partes o en una de ellas, es probable que el anciano esté bien atendido y su relación afectiva no se vea muy afectada. Pero si la situación económica es muy precaria por ambas partes o alguna de ellas, el anciano constituye una carga muy difícil de sobrellevar y se llega al grado de la marginación total, pues aquí las relaciones afectivas se deterioran fuertemente.

Una solución ante la falta de recursos económicos por parte del anciano, puede ser la ayuda comunitaria, es decir en diferentes colonias se han edificado pequeñas casas hogar para los ancianos en donde reciben atención médica, ayuda por despensas, talleres y actividades que los impulsan a seguir manteniéndose útiles, esto se lleva a cabo por donaciones de la misma comunidad

Otra sería impulsar el ahorro familiar para prever el futuro y que al llegar a la senectud no se tengan los problemas antes mencionados.

2.3 PARENTESCO.

Para Bazo, (1990) la interacción social adquiere formas y presenta características diversas según se trate de relaciones primarias o secundarias. Las relaciones primarias son de naturaleza personal, íntima y emocional, son duraderas e implican a las personas en una variedad de roles, que dan paso a comunicarse libremente sobre diversos temas.

La existencia de relaciones familiares son en especial benéficas para la personas senectas, aunque existan actualmente transformaciones en las responsabilidades filiales debido a los cambios socioeconómicos que han sufrido las sociedades industrializadas, afectando así hasta la misma concepción de familia.

La "familia extensa modificada" es el objeto de estudio en la presente investigación y se integra por varias familias nucleares (integradas por dos adultos del sexo opuesto con sus hijos) relacionadas entre sí, que mantienen fuertes lazos de parentesco. En la cual la atención a los padres, abuelos, tíos de edades avanzadas se ha convertido en una responsabilidad filial de características peculiares.

Al envejecer, la mayoría de las personas prefieren la seguridad y el confort que parece proporcionarles la compañía filial es decir de los hijos cuando se tienen, sean estos solteros o casados aunque la mayoría de las personas viejas prefieren en especial la compañía de las mujeres de la familia como serían las hijas, las nietas, las sobrinas entre otras. Pues al haber sido las mujeres

socializadas en roles expresivos (de cuidado y reproducción), los ancianos en general las encuentran más adecuadas para su cuidado siendo las féminas las que se ocupan de la casa, debido a que son ellas las que enfrentan el trabajo adicional que trae como consecuencia la presencia del senecto. Para Bazo, (1990) en cambio el varón sea este hijo, nieto, sobrino etc. no es apto para cuidar de los senectos porque su socialización se refiere a roles de tipo instrumental, de producción, para tener éxito en el trabajo, más no para las relaciones interpersonales.

La cantidad de interacción familiar no conlleva automáticamente a calidad y satisfacción en la relación de la familia-anciano, si bien por una parte existen, hijos en edad adulta (en la mayoría de los casos son los hijos /as con quien se establece mayor relación porque es con ellos con quien vive el senecto) que ayudan en todo lo posible a los senectos brindándoles la colaboración necesaria para que se mantengan independientes y en un estado óptimo en general, también así existen hijos que ignoran y marginan de diferentes formas a los senectos para hacerle sentir que son una molestia evidente para toda la familia; aunque este maltrato pudiera verse disminuido en el caso en que el senecto posea propiedades que fueran objeto de una futura herencia o contará con una pensión económica.

Las relaciones con los hijos/as no son las únicas que tienen lugar entre las personas ancianas en la familia, en general existen también las relaciones con los nietos/as, y escasamente con los hermanos y otros parientes. Actualmente la mayoría de los ancianos tienden a ser abuelos muy jóvenes y no presentan la

apariciencia que tenían anteriormente, algunos abuelos conservan un buen estado de salud, apariencia agradable y muchas actividades.

Para Lerh, (1989) la relación abuelo-nieto no se valora automáticamente, sino más bien alcanzan una buena estimación cuando la conducta del abuelo no ejerce la autoridad familiar que supuestamente tiene derecho a ejercer sobre todos los miembros de la familia. La mayoría de los senectos son conscientes de que en la actualidad en su familia ya no mandan y no se les toma cuenta en las decisiones.

El parentesco dentro de la convivencia familiar se vuelve importante debido a que forma parte de las relaciones primarias, dentro de las familias debería ser común un mejor trato hacia las personas senectas cuando estos son padres o abuelos, pero observamos que este trato bueno o malo no solo se da por cuestiones de parentesco sino que se complementa con la convivencia afectiva, comprensión, respeto entre otras en ambas partes .

2.3.1 Edad.

Para Bianchi & otros, (1995) la vejez es un estado biológico, psicológico y social irreversible al que se llega a cierta edad de la vida. La cual tiende a variar de acuerdo al medio social y época en que se esté viviendo: En la Edad Media, se llamaba viejo a las personas de 35-40 años, actualmente los hombres de 70 años pueden dar la imagen de juventud.

Se han propuesto más de 10 teorías sobre el envejecimiento pero ninguna individualmente ha podido explicar satisfactoriamente el proceso de envejecimiento, puesto que el fenómeno es inherentemente multidimensional. Así

como tampoco se puede aplicar uniformemente la definición sobre las personas de edad, los criterios biológicos, sociales, económicos y cronológicos varían su concepción de un país a otro, por ejemplo en los países de occidente los llamados industrializados manejan la concepción de una vejez social que en realidad es la edad de jubilación, a la cual se llega pronto por cuestiones técnico-económicas y no por el desgaste físico e intelectual de los hombres. Así como también se emplea la vejez personal o cronológica que es la edad de un individuo medida por los años vividos, sin tomar en cuenta los aspectos fisiológicos, psicológicos y sociales presentando así una variabilidad por que existen viejos jóvenes y jóvenes viejos.

La organización mundial de la salud, (1993) publicó que en 1980 las naciones unidas habían fijado que a los 60 años de edad era la transición a la fase de la senectud, en cambio los procesos de degradación comienzan a acelerarse en torno a los 60-65 años (la tercera edad); la cual llega a un estado crítico a partir de los 85 años (la cuarta edad).

Lo temible a la llegada de la edad avanzada, es el doble juego de la pérdida de poder (social, físico, intelectual y el aumento de la no- autonomía, así como de la dependencia en la totalidad de las actividades o acciones.

En el aspecto social al avanzar la edad las personas en general tienden a disminuir sus actividades, su interacción social disminuye tanto en intensidad como en número y variedad de las personas con las que se interactúa, y a causa de ello pasan mucho más tiempo en sus hogares que cualquier otro grupo de edad porque tienden a perder oportunidades de conversar sobre temas del propio interés.

Así los ancianos forman una subcultura donde solamente se relacionan con gente de su propio grupo de edad y se distancian de los demás componentes de la sociedad.

La cohesión entre los ancianos se produce a expensas de sus necesidades, intereses, objetivos y experiencias comunes aunque también se da la cohesión por el sentimiento de exclusión del resto de las relaciones primarias o secundarias reforzando así las actitudes de oposición a los grupos de edades jóvenes.

En el aspecto físico como se observó en el apartado de estado de salud resulta obvio que al avanzar la edad los cambios degenerativos se hacen más visibles y esto deviene en una salud vulnerable a las enfermedades (producto tanto del medio ambiente como del estilo de vida que se haya tenido).

La convivencia entre la familia y el anciano se torna difícil de ejecutarse cuando el senecto por cuestiones de la edad enlaza problemas de diversa índole que recaen en la dependencia maligna para ambas partes.

En la sociedad se utiliza la edad cronológica para catalogar a las personas como fuertes o débiles, es decir como jóvenes y ancianos, pero esto sólo resulta ser un asunto de conveniencia administrativa o estadística, pues no se hace una clara distinción entre la edad cronológica y la situación física y mental, así como social del individuo. Tener más años no significa ser peor ni tener menos valor.

2.3.2 Género.

Al decir sexo hacemos referencia a la forma en que tanto los hombres como las mujeres ancianos actúan en la convivencia familiar debido a que ambos son diferentes en su forma de interactuar en los grupos primarios y secundarios, cada uno se desenvuelve de acuerdo a la educación y socialización que ha tenido (las mujeres en los roles de cuidado y reproducción y el hombre como ente productivo, para la manutención del hogar) . La familia tiene diversas formas de relacionarse con los ancianos hombres o mujeres pero en cada caso es muy diferente.

Para Lehr, (1989) la situación familiar es vivida de diferente forma por los ancianos: En el caso de la mujer anciana sola o con su pareja sabe integrarse al mundo doméstico filial con mayor facilidad , debido a que este ha sido un papel desempeñado por la mujer por varias generaciones, no importando que se haya tenido experiencia en el área laboral.

Las ancianas pueden seguir desarrollando tareas domésticas de segundo orden que las mantiene útiles dentro de la estructura familiar (cuidar los nietos, lavar ropa o platos, limpiar la casa, coser) continúan dándole sentido a su vida por mucho que sean los reajustes en sus actividades; por tal motivo las mujeres ancianas si bien no son el centro de atracción dentro de la familia extensa modificada son de gran ayuda y necesarias dentro del funcionamiento familiar, no son consideradas como estorbo o carga.

En cambio para Lehr, (1989) los hombres ancianos viven con desconcierto su convivencia familiar por que la mayoría al haber dejado de laborar (algunos se encuentran jubilados o pensionados), han perdido paulatinamente funciones

como la de trabajador, así como la que tenían en el ámbito familiar que pudiera ser la más importante.

Los hombre ancianos una vez instalados en sus hogares de tiempo completo no encuentran actividades que realizar dentro del mismo, por lo que el ocio se expande en sus vidas, puesto que su dedicación al mundo externo y laboral durante el periodo anterior les absorbió mucho tiempo de su vida no permitiéndoles practicar otras tareas u actividades necesarias para que se conectaran con la dinámica familiar (por ejemplo serían las domésticas que le permiten a las mujeres seguir funcionando dentro de la estructura familiar) . Los hombres sólo están acostumbrados a recibir satisfacciones como las emocionales, las sexuales y cuidados en el hogar es por ello que los hombres viejos resienten más abandonar su actividad laboral porque era su campo de acción y ahora en el hogar con la familia lejos de ser una ayuda en la dinámica familiar se convierte en un miembro más que hay que cuidar, proporcionándole las cosas necesarias para satisfacer sus necesidades, y esto lo vuelve en la mayoría de los casos dependiente del resto de los componentes de la familia, lo cual resulta molesto e incómodo para ambas partes en la interacción familiar.

Es importante mencionar que la participación que los senectos desempeñan dentro de sus relaciones familiares, se ve también determinada por factores biográficos de dichos sujetos por ejemplo aquellos hombres y mujeres que muestran actividad elevada como padres serán también abuelos y abuelas activos. Pero según Lehr, (1989) aunque las mujeres se manifiesten como madres y abuelas muy activas estas tenderán a centrarse más en su familia que en las relaciones extra-familiares, en cambio los hombres padres o ancianos muy

activos manifiestan interés tanto en su familia como en las relaciones secundarias o extra-familiares.

Las sociedades respetan a las personas de edades avanzadas mientras son lúcidas y robustas, pero se desembarazan de ellas cuando se ponen decrepitas y vulnerables porque temen a la degradación que trae la vejez, lo que inspira una repulsión inmediata y se admira la longevidad mientras va acompañada de buena salud. Pero eso no es todo, en el plano económico el viejo ya no puede trabajar como antes y por lo tanto se convierte en una boca más que alimentar, esta situación puede influir positiva o negativamente en su autonomía o poder de decisión porque su condición física no depende de los datos biológicos solamente, intervienen también factores culturales.

Cuando una sociedad está armoniosamente equilibrada, garantiza a los ancianos un lugar decente confiándoles aun funciones, pero no les concede más privilegios. Desde la sociedad es preciso cambiar las actitudes y prejuicios sobre la vejez y los viejos, que suele asociar a veces con la enfermedad y la carga social, para prevenir actitudes de rechazo.

Un hecho importante es que la condición del viejo depende una en él y otra en su familia, porque la familia sigue proporcionando a las personas ancianas una vinculación con el entorno social inmediato, suponiendo para ellos el eje de la integración social.

CAPITULO 3

RELACION FAMILIA

ANCIANO.

CAPITULO 3. LA FAMILIA Y EL ANCIANO.

El capítulo 3 intenta describir de forma breve los aspectos más importantes de la familia y el anciano; el presente capítulo consta de cuatro partes, en la primera se define el concepto familia, las funciones más importantes que está realiza y el ciclo vital por el que atraviesa; la segunda menciona las características más importantes de los tipos de familia que hay en México; la tercera hace referencia a las consideraciones de la población anciana en México, y por último en la cuarta parte se entrelazan los conceptos vertidos sobre la familia y el anciano para conocer la relación que actualmente existe entre ambos.

3.1 Definición de la familia.

La palabra familia trae consigo un sinnúmero de definiciones que van desde las sociales hasta las biológicas, las cuales integran elementos parciales, por ejemplo el que es una institución, un grupo primario, la célula de la sociedad, un pequeño grupo unido por vínculos sanguíneos o afectivos, entre otros. Pero dichos elementos son incompletos porque no explican de forma satisfactoria lo que es una familia.

Por lo que a continuación presentamos las siguientes definiciones sociales que a nuestra consideración son mucho más productivas para explicar la concepción de la familia:

a) Según Malpass,(1988). La familia es un grupo, aprobado socialmente, de adultos que cohabitan juntos sexualmente , que aceptan la responsabilidad en cuanto a la crianza de los niños que producen. La familia se origina en una relación de dependencia entre los padres y los hijos. Funciona durante todo el período necesario para la plena socialización de los niños; la familia es parte integrante de una sociedad más grande , de la cual depende. Por lo tanto tiene que adaptar a sus miembros al medio cultural , a las normas sociales y a la mecánica institucional de la sociedad mayor.

b) La familia es y será siempre vista como una unidad social que realiza diversas tareas de desarrollo de sus miembros , pero estas tareas se diferencian de acuerdo a la cultura en la que se este insertada dicha familia; pero las funciones de procreación, afectivas, socializadoras entre otras; que realiza son de raíces universales.

c) Observamos que si bien la familia es un institución básica de la sociedad, en está existen los procesos de interacción más o menos permanentes entre los cónyuges, entre estos con sus hijos , y entre los hijos mismos ; dando lugar a los comportamientos de sus miembros, tanto a nivel particular como social.

Dentro de la familia se reflejan los fenómenos sociales , culturales, económicos entre otros , la familia regula o traduce la información del exterior como normas y valores para darle a sus miembros un rol y estatus.

Como se dijo inicialmente la vida familiar es una faceta fundamental para cualquier individuo, sin embargo la familia actual como institución pasa por una

gran crisis: está cambiando de forma y de composición, se ha hecho más reducida y más aislada . En la familia actual se tienen menos hijos , los padres y los hijos viven independientes en una estructura nuclear que se generaliza tanto en las grandes ciudades como en el campo.

La mayoría de los científicos sociales como Nathan (1982), Estrada Inda (1989) y Montero (1985) entre otros; que se han dedicado al estudio de la familia señalan su desaparición por considerarla en crisis, porque ya no cumple con las funciones del sustento económico, afectivo y material entre otros, que tradicionalmente había reproducido. Sin embargo consideran que si la familia se sustenta en aspectos recíprocos por parte de los cónyuges en cualquier aspecto imaginable de su vida en común : sexo, metas, educación , socialización , hijos, poder , dinero entre otros; además de otorgarse un apoyo mutuo lograrán no perder el anclaje emocional entre ambos y de esta manera podrán cumplir con sus funciones básicas , las cuales ninguna otra estructura de la sociedad puede asumir cabalmente en sustitución de la familia intacta.

3.1.1 Funciones de la familia.

La familia a través de los siglos ha desempeñado una gran diversidad de funciones, que tienen que ver con el desarrollo directo de sus integrantes e indirectamente a nivel comunitario y social, recordando que la familia se caracteriza por ser la unidad o célula de la sociedad.

Las principales funciones que desarrolla la familia son: como agente socializadora , educativa, afectiva, económica , reguladora de relaciones sexuales y por lo tanto reproductiva; dichas funciones que a continuación se describen:

1) Reguladora de los relaciones sexuales.

De acuerdo con Leñero, (1990) tanto en el pasado como en el presente la función reguladora de las relaciones sexuales ha tenido efecto en muchos casos fuera del contexto familiar. La familia trata de restar importancia a la relación sexual, debido a que hace la distinción entre esta y el matrimonio, pues considera que el impulso de amar no se alcanza sólo con el placer erótico, ni con la satisfacción del instinto; sino con un necesario sentimiento afectivo que se vuelve permanente y estable, la cual trae consigo una estructura familiar más sólida. Además, la regulación de las relaciones sexuales para hombres y mujeres son diferentes debido a las costumbres y tradiciones de la sociedad específica en la cual se viva, en la nuestra específicamente se regula más a las mujeres, que a los hombres. En ambos casos los padres tienen la responsabilidad de esta regulación diferencial (La mamá con las hijas y el papá con los hijos), sin olvidar a los agentes exteriores como son los amigos, las instituciones y los medios de comunicación.

2) Función económica de la familia.

Se presenta como un doble aspecto: como unidad productora de bienes y servicios y como unidad de consumo. Como unidad de bienes y servicios puede trabajar todos o algunos de sus miembros dentro de la misma familia sin remuneración, o fuera de ella con remuneración, y así contribuir al sostén económico de los bienes y servicios que la misma familia requiera.

Por otra parte, la familia como unidad de consumo adquiere bienes para la satisfacción de las necesidades materiales como alimento, vestido, habitación, conservación o recuperación de la salud.

De acuerdo con Estrada, (1989), resulta cada vez más difícil acomodarse a las demandas que la sociedad impone a una familia (casa, vestido, educación, transporte, recreaciones, entre otros.)

3)Función reproductiva de la familia.

La función reproductiva de la familia es sin duda la característica más representativa de la misma, pues hablamos realmente de familia cuando se procrean los hijos. La reproducción es muy variada dependiendo de la familia pues hay aquellas que piensan que es un don divino y que todos los hijos que tengan son bienvenidos sin importar el sexo de los mismos; otras con la misma concepción desean que nazcan en primer lugar los hombres y después las mujeres; otras familias por su parte deciden programar la llegada de sus hijos en tiempo y cantidad, es decir de uno a tres hijos como máximo, quizás esto debido principalmente por la situación que vivan, sin olvidar que procrear un varón inicialmente da más satisfacción. La procreación a parte de ser función de la familia actualmente ya comienza a ser regulada por otras instituciones resultado de los grandes índices demográficos que se han dado en las últimas décadas; si embargo la tarea es difícil si se toma en cuenta que es una función con una gran diversidad de criterios familiares que son muy difíciles de unificar.

La función de reproducción y la función de regulación de relaciones sexuales no se encuentran distanciadas ni separadas al contrario una le da paso a la otra, es

decir que después de que la familia ha decidido tener sus descendientes, lo que sigue es dar inicio a éstos en su proceso de socialización educando a los hijos de acuerdo a sus respectivos roles, para que los hijos ejerzan las conductas esperadas por su familia, amigos, escuelas, comunidad, sociedad entre otras.

4) La función educativa y socializadora.

El sentido educativo es también universal como función familiar importante, pues se adquieren las bases esenciales para ser aceptado , aquí se aprende a comunicarse con los demás, a expresar en forma más sencilla aquello que se quiere , situaciones que facilitan más la integración del grupo familiar y así como a otros grupos fuera del contexto de la familia.

La educación puede darse en sentido positivo o negativo al que determinada sociedad o sector de la misma desea para sus miembros, es decir hay una transmisión de costumbres , tradiciones y valores que pueden ser buenos o malos según la óptica familiar de que se trate y los integrantes de la misma en la mayoría de los casos los reproducen de igual manera .

La función educativa va de la mano de la socializadora pues ambas conducen al ser humano como sujeto social en el sentido de que está inmerso en una sociedad u organización social.

Si la educación familiar te permite aprender y comunicarte con los demás, la socialización familiar es la fuente de transmisión y está destinada a conservar y difundir determinados rasgos, posiciones, aptitudes y pautas de vida tanto físicas y mentales, como morales de la cultura , así como desempeñar el papel de canal

mediante el cual los niños y los jóvenes se adaptan a la vida social, asumiendo pautas básicas de conducta social.

La función socializadora conserva la dinámica familiar al interior de ella, como al exterior de la misma y es una de las funciones que logran reactivar día con día la convivencia de sus miembros a partir del pensar y sentir de cada uno de ellos.

Para Piero di Giorgi (1980) la familia dirige los procesos fundamentales de desarrollo psíquico, y la organización de la vida afectiva y emotiva de sus integrantes; así como ejerce la primera y más indeleble influencia basada en los principios solidamente contruidos por ella; las siguientes experiencias fuera de la familia pueden modificar los pensamientos y costumbres del individuo, pero no anular completamente las familiares.

5) Función Afectiva.

La liga afectiva con otras personas es imprescindible para el equilibrio emocional y mental, y hasta para la salud física y psíquica de todos los seres.

La familia tiende a ser identificada con el "hogar": el lugar donde se produce calor afectivo, testigo de las alegrías y las frustraciones de sus integrantes.

La afectividad entendida como los sentimientos, emociones, demostraciones de cariño entre otros en el seno familiar trae diversos matices a la misma, es decir cuando la relación afectiva entre sus integrantes es buena en el sentido de que ofrece a sus integrantes el cariño necesario para un desarrollo emocional, la relación interpersonal es sana y agradable, esto se refleja en una comunicación recíproca, no hay distancia entre sus miembros y es más fácil la convivencia con personas cercanas al seno familiar.

Por el contrario si no hay una buena relación afectiva se producen múltiples problemas para cada uno de los miembros, los cuales repercuten internamente en el individuo impidiéndole un sano desenvolvimiento con los demás.

Esta función al parecer es muy difícil de ser sustituida por cualquier otra institución, pues se origina de forma única en el núcleo familiar, realmente si no hay disposición por parte de sus integrantes, no habrá programa alguno (por muy importante o costoso, que patrocine cualquier institución) que logre restablecer las relaciones de afecto para la familia.

3.1.2 El ciclo vital de la familia.

La vida familiar varía de acuerdo al ciclo del desarrollo vital humano. Sus problemas cambian según la edad familiar, los objetivos y metas de sus miembros frente a la familia, también; así como las funciones sociales que ella realiza, (reproductiva, económica, regulación de las relaciones sexuales, afectiva y educativa y socializadora).

Según Estrada Inda (1989) hay una variación en las formas en que se da el ciclo familiar: puede suceder por ejemplo, que en determinados periodos de la vida en familia, ésta se vea extendida temporalmente debido a la agregación de elementos e inclusive de parejas conyugales con hijos, y que debido a esta circunstancia la dinámica lleve a una subsiguiente disgregación de dichos elementos, o bien produzca la disgregación familiar en periodos diversos, ya sea por matrimonio de los hijos o por separación de los miembros de la familia, esta

situación se refleja en la salida de los miembros jóvenes que buscan independizarse antes de casarse.

Para Leñero (1990), el ciclo familiar puede simplificarse en tres grandes etapas :
Etapa constitutiva de la familia que a su vez se divide en un periodo preliminar y un periodo familiar de recién casados , Etapa procreativa que a su vez se divide en periodo inicial de procreación y periodo familiar de procreación avanzada y final; y la tercera Etapa que es la familiar final.

1)Etapa constitutiva de la familia:

a) Periodo preliminar.

La familia no surge de manera ocasional, depende en gran parte de un proceso genético bastante complejo. en el modelo de familia conyugal, el proceso está referido a la constitución del matrimonio como base nuclear de la formación de la familia. En el caso de la familia consanguínea o mixta, el proceso también tiene como referente la existencia del núcleo matrimonial .

La formación de la pareja conyugal depende de varios factores claves, tanto sociológicos como psicológicos , y aun cuando la decisión de dos personas para unirse en matrimonio aparezca como algo exclusivamente individual, siempre podemos encontrar factores sociales que lo condicionan grandemente , si no es que lo predeterminan a veces, de manera significativa.

Entre estos factores están: i) residencia en una determinada comunidad igual, complementaria, contrastante; ii) pertenencia a una determinada clase social ; iii) involucración en un determinado círculo social.

El matrimonio homogéneo entre personas de la misma unidad social es el más frecuente en nuestro ambiente. La distancia , la lengua, la posición social, la cultura , la religión , las costumbres, entre otras, juegan un papel importante en la identificación y selección de la pareja y en el posible éxito de la cohesión marital posterior.

Los matrimonios mixtos , sin embargo , aumentan de manera considerable en una sociedad plural y abierta. estos, sin embargo, para que lleguen a ser estables y exitosos , requieren de factores especiales que se conjuguen a favor de la unidad conyugal.

En la familia tradicional , especialmente de tipo consanguíneo , la formación matrimonial ha sido inducida , sancionada y apoyada por toda la familia de origen. La permanencia de la pareja dependía del control social derivado de una formación matrimonial realizada con la participación de todo el grupo familiar y hasta social. Pero en el sistema conyugal nuclear moderno, el factor básico se dice que es el amor de los contrayentes. Para ello se da lugar a una fase de noviazgo en la que la pareja genera un enamoramiento afectivo y erótico, de carácter personal, más que social; por demás está decir que las costumbres van variando respecto a la manera de llevarse acabo los noviazgos, muchas veces las relaciones entre novios o entre amigos íntimos se establecen no tanto en función de un futuro matrimonio, frente a esta situación se plantea la necesidad de reforzar el sistema de noviazgo, dándole más elementos formativos, de preparación y educación; para disminuir frustraciones o experiencias humanas

equivocas y ambiguas entre la pareja, que finalmente llega a romper sus relaciones o a realizar un matrimonio no consistente.

b) Periodo familiar de recién casados.

Una vez constituido el matrimonio, viene un periodo inicial de vida conjunta en la cual las dos personas de la pareja aportan sus mundos para encontrar una mejor compaginación entre ellos.

Esto quiere decir que el matrimonio no consiste solamente en el encuentro individual de dos personas, al margen de la sociedad, sino que en ellos se representa la fusión de dos realidades sociales y culturales que tienen que amoldarse.

La importancia de este periodo es clave para el futuro, aunque no se pueda considerar definitiva ; si se logran superar los problemas , los desajustes y las primeras desilusiones provocadas por la errónea idealización del cónyuge, la capacidad de organización y adecuación matrimonial pueden constituir la base de la vida familiar subsiguiente. Este periodo suele coincidir con el periodo del primer embarazo y del plan de procreación de la pareja.

2) Etapa procreativa.

a) Periodo inicial de procreación.

Con el nacimiento del primer hijo , inicia una nueva etapa familiar. De hecho , desde ese momento puede hablarse de una familia propiamente dicha. La procreación iniciada plantea varios problemas desde el punto de vista de la práctica o no de la planificación familiar (número y tiempo de espacio entre los hijos y por lo tanto, del uso necesario de métodos de regulación natal). También

se presentan los problemas de la crianza misma de los hijos en su primera infancia, así como de la ejecución de los papeles del hombre y la mujer en la familia.

El periodo se extiende hasta cuando los primeros hijos se encuentran en edad escolar primaria.

Si los padres no han estado preparados a ejercitar su papel de educadores, o si los problemas han rebasado su capacidad educativa, el efecto negativo sobre la formación de la personalidad de éstos va a quedar impreso en la vida posterior de los hijos, los cuales descontrolan a los padres pues los métodos utilizados por unos, no son buenos para los otros.

Ya en esta fase la mujer mexicana suele asegurar que su máxima preocupación y satisfacción son sus hijos, frente a cierta desilusión hacia al esposo.

Este período es el de mayor seguridad psicológica de los padres, aunque a veces no la mejor desde el punto de vista económico de la familia.

b) Periodo familiar de procreación avanzada y final.

Para los padres es quizá la etapa más difícil, pues tienen que atender generalmente tres o más problemas: de sus hijos adolescentes; de sus hijos pequeños (pues puede haber nuevos nacimientos), de sus relaciones conyugales rutinizadas o con nuevas fluctuaciones.

Cuando sucede una muerte prematura de uno o de ambos padres, la familia resiente profundamente la desgracia. El ciclo natural queda prácticamente roto y tiene que rehacerse una nueva dinámica a veces con la ayuda de otras familias

parientes, cosa que no resulta positivo en muchas ocasiones. Lo propio sucede con la separación y el divorcio de los padres, sobre todo si hay un nuevo matrimonio. Es también muy frecuente que se presenten enfermedades de los mismos padres, y normalmente problemas económicos derivados del crecimiento de las necesidades y exigencias familiares. el trabajo de los hijos mayores puede aliviar de manera eventual esta presión.

El periodo culmina como un proceso más o menos largo según el número de hijos, de casamientos de éstos, precedido por toda una etapa de noviazgos y de problemas de orientación vocacional de los hijos.

La mayor dificultad a este respecto es la capacidad para saber aplicar los valores y normas de los padres a nuevas situaciones y circunstancias que la generación de sus hijos demanda.

3) Etapa familiar final.

El periodo último de la vida familiar puede tener múltiples formas, esto depende de las circunstancias por las que pase. en esta etapa, la familia aparece ya disgregada, después de la separación de los hijos; sin embargo, puede suceder lo contrario en el caso de las familias extendidas y mixtas: los hijos casados con su propia familia, se establecen de forma definitiva en la casa paterna. esto replantea el ciclo familiar para seguir el ritmo de la familia nuclear de la hija o hijo casado.

Puede darse el caso que por el retardo de la edad de muerte los padres lleguen, después del casamiento de todos los hijos, a vivir una etapa de nueva conyugalidad en la que uno significa para el otro, apoyo compañía y cuidado. O

puede suceder que a la muerte de alguno de los cónyuges (padre o madre), viva en compañía de algún hijo soltero.

De cualquier manera , el cuidado de los ancianos, es una función que asumen primordialmente las familias de los hijos.

Al llegar a la última fase , con la experiencia cercana de la muerte de seres queridos, las personas adquieren una visión panorámica de su vida familiar. Es triste observar que a este nivel en nuestro ambiente , predomina una actitud más bien de desilusión y de cierta insatisfacción por lo que fue y no pudo ser la vida familiar que cada uno constituyó.

El ciclo de la vida, se renueva generación tras generación , para buscar al hombre que en esta etapa final, tenga un sentido optimista y una satisfacción profunda de su vida íntima.

Es importante volver a decir que los ciclos de vida en las familias es distinto en circunstancias , al igual que en la sociedad que se desarrolle pues hay un sin fin de bases y estructuras que sostienen estos ciclos.

3.2 La Familia Mexicana Actual.

Hasta ahora sólo se ha analizado a la familia desde su concepción , las funciones que lleva acabo, el ciclo vital por el que atraviesan forzosamente, por tal motivo es necesario estudiarla a partir de la evolución o transformación que está sufriendo.

La familia se ha visto obligada a modificarse de la misma forma en que el hombre ha cambiado su forma de ser y actuar a lo largo del tiempo y bajo diferentes contextos. Por lo que concierne a la familia mexicana está no se

escapa de dicha evolución o cambio, también se ha visto perturbada por la modernidad, por los avances tecnológicos, que provee el mundo capitalista.

Según Hernández, (1990) en México existen dos modelos familiares uno corresponde al patriarcal que es el más común y el matriarcal en el cual la figura materna concentra el poder y la autoridad. La familia mexicana patriarcal se caracteriza porque es el hombre o la figura paterna la que concentra el poder, el dominio y la autoridad, la figura del padre realiza mayor importancia cuando va acompañado del autosacrificio y abnegación de la madre; el hombre que trabaja es aceptado socialmente tanto por los hijos como por la esposa, debido a que los ingresos económicos representan una herramienta importante para demostrar tanto a la esposa como a los hijos el dominio y la autoridad. Por su parte la mujer asume un sometimiento a las decisiones y opiniones que el marido quiera, manejándose así una relación de opresión y dominio, debido a que el hombre ocupa un mayor y mejor estatus que la mujer.

No es posible decir que existan solamente dos modelos de familia mexicana, en realidad existen una gran variedad, pero para realizar nuestra investigación es necesario referirnos solamente a los modelos que según König, (1994) se podrían caracterizar de la siguiente manera : a) el ambiente o contexto social en el que se desarrollan las familias en los medios rurales y urbano, así como b) la composición de la unidad doméstica específicamente la familia extensa-consanguínea y la familia nuclear-conyugal.

En lo que respecta al escenario o contexto social se tiene que la familia mexicana se desarrolla y caracteriza por diversos factores uno de ellos es si ésta ubicada en

el medio rural o medio urbano, debido a que el primero se distingue por presentar en sus relaciones interpersonales una rigidez es decir muy poca comunicación, porque la autoridad de los padres es muy marcada, los hijos se muestran sumamente obedientes y respetuosos con sus padres, las esposas son consideradas como una posesión más del marido por su actitud de autosacrificio y abnegación.

Puente, (1994) manifiesta que la familia en el medio urbano se extremadamente consumista y también fácil de persuadir a la compra - consumismo, estas familias a su vez se consideran modernas por que son producto de la modernidad y el avance tecnológico.

Pero en las relaciones interpersonales de este modelo de familia se observa que las relaciones maritales y padres e hijos así como entre hijos se ven modificadas a partir de que la autoridad de los padres se va haciendo flexible y a veces llega hasta desaparecer, dando paso a las relaciones igualitarias.

Dos elementos resultan ser muy importantes para determinar las diferencias entre las familias rurales y las familias urbanas, y ambos elementos tienen su origen a partir del nuevo papel que desempeñan las mujeres. En la familia rural como se ha dicho las mujeres continúan reproduciendo los mismos roles tradicionales, donde a lo único que tiene derecho es a obedecer; en cambio en la familias urbanas se encuentra con que las mujeres realizan roles importantes, activos, dinámicos, innovadores, que les permiten una movilidad social desarrollándose en espacios y lugares que antes no eran permitidos, como era el área laboral dentro de fábricas o empresas, en área intelectual, en la investigación, y en el ámbito político entre otros.

El segundo elemento que complementa al descrito anteriormente es el que tiene que ver con la toma de decisión de la mujer sobre su cuerpo, el de decidir cuantos hijos quiere procrear, la mayoría está de acuerdo en que pocos hijos, porque ahora su tiempo no solamente se emplea para la educación, cuidado y atención de los descendientes, las mujeres ahora exigen tiempo para ellas, para su desarrollo personal, cubrir sus ambiciones y metas.

Según García, (1980) existe otro factor que tiene que ver con las diferencias que se dan entre las familias en los diferentes contextos sociales, dicho factor son los hijos, específicamente lo que tiene que ver con la educación de los hijos, la socialización de los mismos, porque ahora éstos ya no toman a sus padres como modelos de conducta a seguir fielmente, algunas de las funciones de la familia son también realizadas por otros agentes gracias a la ciencia y la tecnología nos referimos a los medios de comunicación como es el televisor, las computadoras entre otros con quién los hijos pasan gran cantidad de horas (el televisor bombardea de información a los televidentes proporcionándoles determinados comportamientos, ideas, actitudes que se reflejan tanto a nivel individual como familiar y grupal entre otros).

La segunda clasificación que mencionamos sobre los modelos de familia presentamos ahora la que tiene que ver con su composición de la unidad doméstica, la cual está integrada por la familia extensa-consanguínea y la familia nuclear-conyugal.

No es apropiado dar explicaciones aisladas o parciales sobre cada tipo o modelo de familia porque una resulta ser el antecedente de la otra y siempre han

coexistido, aunque cada una presente características propias como serían la integración familiar.

La familia extensa- consanguínea según los estudios de Pro muni (citado por Martínez y Serrano, 1991) van de un 6% a un 20% la cual se encuentra integrada, por tres o más generaciones como serían los abuelos, padres e hijos.

De acuerdo con Minuchi, (1991) la familia extensa es una forma adaptada a situaciones de pobreza y de stress, porque las funciones pueden ser compartidas por los diferentes miembros de la familia, mientras los padres salen a trabajar para proveer a la familia de los artículos necesarios para su supervivencia, los abuelos, tíos, entre otros pueden cuidar de los niños o realizar otras actividades como tareas domésticas.

Existe un compañerismo, la ayuda mutua y el apoyo, que determina que la familia extensa se lleve de la mejor manera pero también sirve todo este apoyo para afrontar los diversos problemas, siendo los más comunes los referentes a lo económico pero también surgen problemas dentro de este tipo de familia, si no se tienen bien determinados o asignados a cada sujeto sus respectivas obligaciones y reponsabilidades por la gran complejidad de unidad familiar que se les presenten.

Por otro lado tenemos que según Leñero, (1990) la familia nuclear abarca el 80% del total de las familias en México, la familia conyugal-nuclear comprende como unidad básica el padre, la madre y los hijos si es que los hay. Las sociedades con diferentes grados de industrialización presentan este tipo de familias atomizadas, en donde los espacios habitacionales, mejor conocidos como palomeros o multifamiliares en condominio son sumamente reducidos, este tipo de

construcciones de vivienda (dos recámaras, un baño, comedor, sala y jardín, estacionamiento) están pensadas única y exclusivamente para una familia muy pequeña que es ahora la estándar; los demás familiares ya no tienen lugar en este tipo de hogares y mucho menos un anciano u ancianos.

La industrialización y la modernidad que trajo de su lado provocan ahora que las cosas cambien, los ancianos deben estar en casas de retiro, asilos entre otros en donde a nadie molesten ni incomoden, los jóvenes poco a poco se han visto educados pero por la televisión y complementan con la familia y las escuelas y los amigos.

La importancia del trabajo doméstico que realizaban las mujeres se ha visto reducido por la tecnología tan avanzada, donde las tareas ahora son realizadas por las máquinas con mayor eficiencia.

Las condiciones actuales de nuestro país como de otros países exigen que ambos cónyuges salgan a trabajar por que sus ingresos económicos, por separado la mayoría de las veces no alcanzan a cubrir la totalidad de los gastos familiares, Las familias grandes ahora son mal vistas, una familia en la actualidad que presenta más de cuatro miembros es vista con rareza y anticuada porque lo usual es la familia compacta. Pero esto no quiere decir que la familia extensa no se pueda adaptar al mundo contemporáneo, al contrario ésta ha desarrollado formas especiales de funcionamiento que se explicaron anteriormente para su adaptabilidad y supervivencia al medio en que se encuentre. La familia siempre cambiará en la misma medida que cambié la sociedad porque es su producto, existen ideas que le apuestan a que la familia hacia un futuro no muy lejano se autodestruiría por no ser competente, pero en realidad es mucho más pertinente

pensar que la familia solamente seguirá sufriendo transformaciones, pero en el fondo conserva su esencia .

Mediante una charla que se sostuvo con la psicóloga social Corina Espinoza (del Centro de Atención a la Tercera Edad perteneciente al INSEN (Instituto Nacional de la Senectud)) manifestó que dentro de la familia extensa de épocas anteriores los ancianos tenían una jerarquía importante que le garantizaba respeto, admiración y sentimiento positivo hacia su persona por parte de los hijos, nietos y bisnietos si es que los había. El desempeño del anciano dentro de la familia era importante porque a éste aún le correspondía cubrir una parte de la socialización y educación de sus descendientes.

Pero ahora con la modernidad encima y los cambios de interacción familiar (estos cambios tienen que ver con el contacto familiar , pues ahora la familia se ve por las mañanas y se vuelve a ver hasta la noche, o sino hasta el otro día), el anciano en esta situación se encuentra relegado, marginado, su estatus es cada vez menor, ya no toma decisiones él sólo, a veces da su opinión si es que se le pregunta o hay atención para lo que dice, y estos solamente son algunos ejemplos de lo que sucede en la actualidad.

Dentro de la familia nuclear se observa que el anciano en sí es un extraño, un intruso que no tiene ni espacio ni lugar en esa familia, sólo se soporta pero como visita pero no como miembro de la familia que convive e interactúa diariamente con toda la familia, los ancianos no corresponden a este estilo de vida.

3.3 CONSIDERACIONES ACERCA DE LA POBLACIÓN SENECTA EN MEXICO.

La explosión demográfica es considerada como una problemática mundial porque trae consigo un empobrecimiento de la mayor parte de la población es decir la deficiencia en recursos materiales, humanos, financieros así como escasos e ineficientes servicios sociales que cubran las necesidades de las diversas poblaciones.

Según la Organización Mundial de la Salud, (1993) publicó que uno de los principales logros de nuestro tiempo es la obtención de una mayor expectativa de vida del ser humano conseguida en el curso de estos últimos cien años, a través de los avances científicos (especialmente los médicos).

Para este siglo XX la expectativa media de vida en países avanzados va de 47 años a 75 años y en países en desarrollo como el caso de México en 1960 era de 58 años, y para 1990 es de 68 años de edad especificando que en el caso de los hombres es de 68 años de edad y de las mujeres es de 70 años de edad.(Ver anexo 4)

El descenso de la tasa de natalidad y mortalidad mantienen estable el crecimiento de cualquier población, pero también produce cambios considerables en las características demográficas de la población, por ejemplo cada vez habrá más jóvenes pero también habrá mayor número de viejos. La OMS,(1993) manifestó en su publicación que por medio de sus investigadores sociales se realizaron

cálculos acerca de la población anciana por lo que predicen al llegar al año 2000 dos de cada tres sujetos aproximadamente de un total de 600 millones de la tercera edad vivirán en países en desarrollo.

Entre 1980 y el año 2000 se prevé un aumento del 95 % en la población joven mientras que en la población anciana se observará de acuerdo con los cálculos de un 240%.

Según el INEGI, (1990) manifestó en su cuadernillo sobre la ancianidad en México que nuestro país ocupará el noveno lugar en la lista de países con mayor población anciana, debido a que ya ha comenzado el proceso de reducción del índice de natalidad así como el de mortalidad, que permita llegar a un equilibrio y estabilidad en el aspecto demográfico de la población.

Según los censos generales de población y vivienda registrados por el INEGI,(1990), la población en México asciende a 81,249,645 habitantes de los cuáles 4,988,158 corresponde a la población senecta (de los 60 en adelante), la cual ha presentado considerables aumentos que le permiten llegar casi a los cinco millones de personas viejas representando así el 6.1 % de la población total del país, cifra que supera la alcanzada en 1970 que correspondió a 2,709,238, representando así tan solo el 5.6 %. En números absolutos, el aumento en ese período fue de 2.3 millones de personas, equivalente a una tasa de crecimiento anual de 3.1 % superior a la registrada por la población total en esos veinte años, que fue de 2.6 %. (Ver anexo 5)

Debido al paulatino aumento que está sufriendo este sector de la población es necesario presentar características específicas, reflejadas estadísticamente a lo que corresponde en la República Mexicana.

La distribución de la población senecta en la República Mexicana según los registros del INEGI, (1990), resulta ser desigual debido a las características particulares que presenta la población anciana. Como punto de partida iniciamos con que el índice de mortalidad es diferente entre los hombre y las mujeres ancianas por lo que se encuentra mayor número de mortalidad entre los hombres senectos, existiendo tan solo 100 hombres viejos por cada 112 mujeres viejas.

En la distribución de la población anciana de acuerdo a la entidad federativa se ubica como primer lugar el Distrito Federal con un 11.8% del total de la población, continuando con el Estado de México con el 9 %, seguido de Veracruz con un 7.7 % y Jalisco con el 7.3%; los estados con el menor número de población senecta son : Quintana Roo, Baja California Sur, Colima, Campeche y Aguascalientes con un porcentaje menor al 1 %.

Uno de los elementos importantes y característicos que explican la distribución de la población anciana por entidades federativas es la cuestión socioeconómica , debido a que las personas senectas emigran en la búsqueda de mejores oportunidades económicas y laborales, el segundo elemento que explica la distribución son cuestiones culturales como el reunirse con sus familiares más cercanos de otros estados y ésto influye demasiado en la decisión de irse o quedarse en su lugar de origen.

De los cerca de cinco millones de ancianos que residen en el país según el INEGI,(1990) 3.2 millones sabían leer y escribir, en tanto que el 1.7 millones eran analfabetas estos últimos representan el 35.0 % de la población total del país.

El analfabetismo en la población senecta tiene su explicación en las condiciones económicas y culturales debido a que en la gran mayoría durante su época de infancia y juventud les dieron prioridad a otras necesidades, por tal motivo cambiaron su instrucción escolar, por un trabajo en el campo, en fábricas, en el comercio entre otros y en lo que corresponde específicamente a las mujeres senectas se tiene que la mayoría de ellas no se les inscribía en la escuela porque ellas se tenían que educar solamente para ser buenas esposas, y buenas madres.

Pero dentro de la población vieja que si contó con instrucción tenemos que por sexo se destacan los hombres quienes cuentan con alguna educación postprimaria en un 11.5%, en la educación postmedia son solamente el 7 % y los que cuentan con una educación superior corresponden a un 4 %.

Por parte de las mujeres se encontró que en educación postprimaria solamente la tiene un 9.6%, educación postmedia el 4.9 % y finalmente instrucción superior apenas el 1.6 % .

Según el Consejo nacional para la población,(1993) manifiesta en su cuadernillo que el 64 % de la población anciana menciona asegura estar casada o en unión

libre, el 25 % ser viuda, el 6.3% se declararon solteras y tan solo el 3.2 % son separadas o divorciadas.

En la participación económica de la población senecta activa en 1990, es de 1.4 millones de personas que representan el 28.6 del total de la población. Realizando una comparación entre 1990 y 1970 resulta que existe una reducción del 12.8 puntos porcentuales, esta baja tiene que ver con el cambio en el retiro de la actividad económica, o bien en el incremento de la participación en actividades dentro del sector informal de la economía como sería el comercio ambulante.

Dentro de la participación económica de la población anciana se encuentra que existen diferencias según el sexo, es decir que la tasa de participación de los hombres es ocho veces mayor a la de las mujeres.

Respecto a la población senecta inactiva la clasificación está de acuerdo al tipo de inactividad y dentro de este aspecto encontramos que las mujeres logran destacar con porcentaje del 87.4 % en el grupo de quehaceres del hogar, los jubilados y pensionados le siguen con un 39 % respecto al total de la población, los incapacitados permanentemente para trabajar llegan a un 14.2 % respecto al total de la población. También cabe mencionar que dentro de los ancianos inactivos a aquellos que lo son por decisión propia y que sin estar discapacitados para trabajar son dependientes económicamente de otros miembros de la familia.

Respecto a la población económicamente activa anciana, según el tipo de actividad, logran destacarse los trabajadores por su cuenta con un 48.3 %; seguido por el empleados u obreros con el 25.7 % y el de los jornaleros o peones

con el 13.2 %; los patrones o empresarios y los trabajadores familiares no remunerados tiene valores inferiores al 4.0 %.

En el caso de las mujeres, las ocupaciones son principalmente de trabajadoras por su cuenta y empleadas u obreras, con proporciones de 44.5% y 36.8 % respectivamente.

Por entidades federativas las proporciones más elevadas de personas empleadas u obreras, pertenecen al Distrito Federal, Baja California y Nuevo León con valores superiores al 40.0 % . En contraste con los porcentajes más bajos son Oaxaca y Chiapas con el 7.7 % y 9.4 % .

En relación con los trabajadores por su cuenta, los porcentajes más altos corresponden a Oaxaca y Chiapas con valores superiores al 67 %, en cambio en Baja California se encuentran las proporciones más elevadas de patrones y empresarios con un 8.9 % al 6.9 % . (Ver anexo 6)

A través de esta breve descripción sobre las características de la población senecta, se puede tener una noción de lo que representan , cuantos son, y como son , el no aumento de la población es inevitable y como es de saberse necesitan de ayuda en cuanto atención, servicios, instituciones que les permitan satisfacer sus necesidades y que les ayuden a resolver sus conflictos. Los ancianos como grupo que son representan características específicas y distintivas del resto de la sociedad pero no por esto se les debe de tratar como si fueran totalmente diferentes y ajenos a los otros grupos de edades, la ayuda que provenga de la sociedad en general sería bastante benéfica para esta población no obstante el gobierno también tiene que actuar en pro de la senectud y no en contra, como lo ha venido haciendo en la actualidad, las instituciones tienen la

obligación de apoyar a los senectos económicamente, políticamente, educativamente y socialmente; apoyo que se debe reflejar desde la sociedad que somos todos hasta la familia que es la unidad básica.

Las instituciones como el INSEN, los Asilos, los Centros de atención a la tercera edad delegacionales, los Clubes de jubilados y pensionados entre otros que existen actualmente son insuficientes e ineficientes tan solo en el Distrito Federal, para el resto de las entidades federativas es una situación similar, y quizá peor pues algunas de ellas no cuentan con instituciones a favor del anciano.

Es claro que la falta de apoyo de las instituciones gubernamentales se ve reflejada en los escasos espacios de desarrollo para este sector y solamente las personas que tienen las posibilidades económicas tienen acceso a ciertos servicios, a los ancianos no hay que tenerles lástima, sino respeto y hay que tratarlos como personas que son y no como despojos humanos, ni marginarlos o tratarlos como a un infante.

Es necesario la difusión de la información de lo que es una persona de la tercera edad, por cuales procesos pasa, cuales son los cambios físicos, emocionales y psicológicos que sufre, hay que llenar de información a las personas para que no les asuste llegar a la tercera edad, también hay que proporcionarle información a la familia de los que ya tienen un anciano en su hogar así como para aquellos que estén próximos a tenerlos, hay que prevenir y no lamentar, evitar que sigan entorpeciendo las relaciones interpersonales.

3.4 LA RELACIÓN FAMILIA ANCIANO.

Entre los grupos sociales a los que pertenecen las personas , la familia es una de las más importantes por influir en el proceso de socialización, aunque como hemos visto no es el único, pero si uno de los más decisivos en la vida de los hombres porque regula el primer contacto del ser humano con la sociedad, los primeros intercambios sociales así como el aprendizaje de los roles, el conocimiento y uso de normas y valores; la expresión y manifestación de los primeros sentimientos y emociones, y también por construir generalmente un soporte importante tanto en el aspecto material como en el emocional.

Esta breve descripción de lo que es la familia y sus principales funciones se supone que son universalmente aplicables para cualquiera de sus integrantes pero se observa a través de las diversas investigaciones, revisadas a lo largo de los apartados desarrollados anteriormente, y por la charlas que hemos realizado con algunos senectos que de acuerdo con sus experiencias estas funciones no se llevan acabo del todo cuando existen uno o más integrantes senectos en la familia, porque sus necesidades, sus roles, sus funciones dentro de la familia ahora son diferentes de cuando eran jóvenes o niños.

Fericgla (1992) señala que las relaciones familiares juegan un papel muy importante en la vida de los ancianos y que el esmero y cariño que existan en ella se verá reflejado tanto en los ancianos como en la familia misma. Así también la familia tiene la función de convertirse en el puente, que permita al anciano seguir

conectado con la sociedad y el entorno que lo rodea; es decir si su presencia es la de un miembro más en la familia y recibe una atención equitativa, es seguro que va a seguir teniendo interés por las situaciones y problemas que la sociedad moderna presenta.

Pero en realidad la familia que convive con ancianos no lleva acabo las funciones a su cargo, en el mejor de los casos solamente satisface algunas necesidades o ayuda a resolver algunos conflictos o problemas materiales, pero esto no constituye auténticamente la red de contacto entre la sociedad y el anciano, obstaculizando así el desenvolvimiento del mismo, por la falta de cooperación y apoyo, por lo que se ve afectada la interacción del anciano con su entorno físico, social y emocional.

Satir, 1990 (citado por Caracheo y Juárez, 1995) manifiesta que la convivencia familiar es muy difícil, porque aunque sea una familia todas las personas tienen diferentes hábitos, preferencias, y intereses que al momento de compartir el mismo espacio, propicia conflictos internos en la familia que a veces nunca se llegan a resolver por falta de un buen acoplamiento de las diversas ideologías que gobiernan a todas las personas.

Ahora con la presencia de uno o dos ancianos en la estructura familiar, ésta se modifica y se ve alterada en su dinámica, cayendo por lo general en una relación mala debido a que el anciano ha dejado de ser el centro de atención, de identidad familiar y su participación en el proceso de socialización se ha visto desplazada; su autoridad y su sabiduría así como su participación en la formación de normas, valores, costumbres ya no resultan relevantes para la familia actual (en la

actualidad la dinámica familiar contemporánea afecta entre otras cosas la participación del senecto en la misma, pues el rol que realizaba en la familia tradicional ya no tiene razón de ser ahora), que funciona de acuerdo con otros valores, costumbres entre otros, además de que la falta de entendimiento entre el anciano con las nuevas generaciones radica principalmente en ideologías contrapuestas.

Las nuevas generaciones no entienden, ni comprenden el proceso de la senectud así como los problemas que las personas viejas enfrentan, porque no se han preocupado en visualizarse como viejos, por ahora no les interesa saber cuales son los cambios por los que atraviesan porque nos les son relevantes, son ajenos totalmente.

Lehr, (1989) indica en sus investigaciones que la interacción entre viejos-jovenes, viejos-niños, viejos-viejos tiene mucho que ver con las formas de relación e integración que mantengan los sujetos ancianos, así también las características particulares de su personalidad y aspectos situacionales en que se ubiquen determinan de igual manera el tipo de interacción que los senectos pueden mantener con los demás integrantes de la familia.

La mayoría de los ancianos manifiestan su deseo de vivir dentro de la familia, por considerarla como su mejor seguro de vejez, pero la familia no lo considera de la misma forma, para ellos la sola presencia del anciano trae consigo un sinnúmero de problemas o discordias dentro del seno familiar.

Porque el mantener al anciano dentro del hogar les implica a la familia un aumento de labores domésticas, tiempo que dedicarles (que no tienen porque la

modernidad les ha traído consigo una vida apresurada y con una gran variedad de actividades ha realizar fuera del hogar) para poder proporcionarles el amor y el cariño que necesitan los seres humanos, en lo económico la alimentación, vestido, calzado y medicamentos porque la mayoría por su edad y malos hábitos alimenticios presentan problemas de salud o incapacidad física que requiera de algún tratamiento médico que la mayoría de las veces resultan ser muy costosas; son gastos que la mayoría de los ancianos no alcanzan a cubrir porque sus ingresos son muy pocos, si cuenta con pensión, o siguen laborando.

Pero cuando no perciben ingresos sus gastos son cubiertos por la familia dándose el caso también de que presenten enfermedades mentales, siendo común el problema de la demencia senil, o las regresiones a etapas pasadas por no encontrar alicientes en su presente, para Abengoza, M.C. (1992) este es un punto importante pues los déficits de memoria tanto a corto como a largo plazo produce situaciones estresantes dentro de la familia , un recuerdo confuso no relacionándolo con espacio y tiempo , no recordar dónde ha dejado las cosas y reprocharle a la hija o la nieto que no le ayuden a buscarlas o que se las han robado ; por otra parte , pedir constantemente de comer no recordando que hace poco que ingirió alimentos ocasiona confusión y enojo por parte de los familiares. También suelen presentarse estados de ánimo depresivos (principalmente por diferencias entre el anciano y la familia , aparte de la escasez de tiempo para vivir y convivir entre ambos , a causa del agitado modo de vida que impera en nuestros días.) que suelen contribuir a la formación de actitudes negativas por parte de la familia hacia los ancianos por los diferentes problemas que suscita, el poco deseo de vivir y la tristeza excesiva de este, hace que el ambiente familiar se torne

pesado para todos los miembros alterando así los comportamientos y las interacciones de los mismos, lo que ocasiona que la presencia del senecto sea vista como una carga.

No es correcto pensar que la dinámica familiar es buena o mala tan sólo por la presencia de los ancianos en la familia, los senectos causan dificultades en la misma medida en la que la familia le permita participar. Según Gutiérrez, (1990) las familias, las acciones del ambiente y las personas en general que los rodean ayudan a determinar en parte la conducta de los ancianos que pudieran ir desde la dependencia total por los cuidados excesivos de la familia hasta la indiferencia o maltrato por parte de la familia en respuesta a las necesidades del senecto.

Otro tipo de relación entre la familia y el anciano es aquella donde la familia considera a todos sus miembros permitiendo que estos participen en las decisiones familiares, exista un interés por el bienestar familiar, dando paso al acercamiento emocional. En estas familias el anciano es importante como cualquiera de los otros integrantes, su opinión es valiosa y se involucra en las actividades que realiza la familia, el anciano que vive y convive con este tipo de familia puede encontrar apoyo y motivación que le fomente tanto su independencia como creatividad, encontrando la libertad necesaria para realizar actividades, así como también asumir responsabilidades y decisiones que a este le convengan mejor, claro que la relación familiar está condicionada por las características propias que presente el anciano, ya sean estas de índole laboral, salud, parentesco, económico entre otras. Pero si el anciano cuenta con ingresos

económicos que le permitan solventar sus gastos, si presenta un estado de salud delicado pero se cuida modificando sus hábitos alimenticios, evitando el alcohol, el tabaco, drogas entre otros; así como también realiza ejercicios mentales para evitar problemas de memoria, y sobre todo si se mantiene activo realizando tareas que ayuden en su condicionamiento físico, evitando con esto el ocio y el aburrimiento, es muy probable que el propio anciano se valore así mismo como un ser útil a los demás, y a su vez la familia no lo consideraría una carga o estorbo.

Bazo, (1990) señala que la vejez es considerada en general como la etapa del declive físico, mental y emocional, los viejos son vistos y pensados como enfermos, solos, tristes, abandonados, conservadores. Las mismas personas ancianas participan a menudo de esta creencia, por tal motivo la gran mayoría de personas jóvenes, adolescentes y niños tienden a rechazar a los senectos porque el medio social o entorno les provee ideologías erróneas haciendo alusión de que la vejez es una etapa de decadencia que conlleva al final de la vida. Creencias que tienen su base en la ideología consumista, (belleza, vigor, dinamismo, productividad se encuentran solamente en las poblaciones jóvenes) donde las personas diferentes no tienen lugar.

Como ya habíamos mencionado las familias son un reflejo exacto de lo que es su sociedad en la que se encuentran inmersas, por lo que es la familia la principal reproductora por medio de la socialización las ideologías capitalistas que difunde las ideas negativas sobre la senectud asignándoles roles y estatus nada agradables para cualquier persona debido a que se relacionan con el declive, en la cual ya no es posible que se obtengan logros, beneficios o satisfacciones.

Todas las personas aprenden por medio de la familia, escuelas, amigos, los medios de comunicación entre otros una serie de mensajes negativos sobre la vejez que son reforzados diariamente. El amor no existe en la relación familiar con el anciano, porque este amor, respeto y admiración que le dieron sus familiares cuando fue joven, ahora de viejo se encuentra mediado por los recursos materiales con que él cuenta y de ser pocos o nulos ese amor se puede transformar en lástima, sobreprotección, rechazo, marginación o repulsión de acuerdo a los principios de la familia.

Para Carbajal (1980), esta situación podría mejorar en gran parte si se hace saber en primer lugar a todos los ancianos que la vejez no es menos fuerte ni menos útil, ni menos respetable que las demás edades de la vida. En segundo lugar hay que educar a los niños acostumbrándolos a que respeten a los ancianos; así como convencer a éstos de que no tienen nada que temer al llegar a esta etapa. Pues el arte de envejecer en belleza y en salud es el arte de saber crear intereses nuevos para sustituir a los pasados.

La vida íntima de tres generaciones en una familia, con un sentido de unidad y de continuidad, tiene un gran valor que orienta por sí sola y produce un tipo de relaciones afectivas altamente deseable y conveniente.

CAPITULO 4

METODOLOGIA.

CAPITULO 4. METODOLOGÍA.

4.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

4.1.2 Planteamiento del problema conceptual.

De acuerdo con las investigaciones realizadas por Marchiori H. (1976), Bianchi H, Gagey J, Moreigne J.(1995) y Bazo M. (1990); se encontraron argumentos que afirman que las relaciones familiares son aquellas que el anciano vive con mayor intensidad, en las cuales algunos efectúan roles importantes (la presencia de los senectos ayuda a reducir los quehaceres domésticos, así como mediatizar algunos conflictos familiares, entre otros).

La familia post-parental (la familia indirecta como, sobrinos, ahijados, primos, entre otros) es la responsable en buena medida del comportamiento que efectúa la persona de edad avanzada , y la actitud de rechazo o aceptación hacia él se lleva acabo a partir de las habilidades de adaptación y ajuste que muestra el senecto hacia el medio social, físico , emocional entre otros que son aprendidos a través de la socialización familiar. Sin embargo no se ha estudiado como el estado general de los ancianos (edad, sexo, parentesco, estado de salud, solvencia económica , estados psicológicos y actividad laboral), puede favorecer o entorpecer la actitud de aceptación o rechazo de la familia hacia ellos.

4.1.3 Planteamiento del problema técnico.

¿Existe relación entre las variables edad, sexo, parentesco, estado de salud, solvencia económica, estados psicológicos y actividad laboral del anciano con la actitud que tienen las familias hacia los ancianos que viven con ellos. ?

4.2 OBJETIVOS.

4.2.1. Objetivo General:

Conocer si existe relación entre las variables edad, sexo, parentesco, estado de salud, solvencia económica, estados psicológicos y actividad laboral del anciano con la actitud que tienen las familias hacia los ancianos que viven con ellos

4.2.2. Objetivos Específicos:

- 1.- Elaborar un cuestionario de hecho que permita identificar las variables edad, sexo, parentesco, estado de salud, solvencia económica, estados psicológicos y actividad laboral del anciano.
- 2.- Elaborar una escala de actitudes tipo likert que permita conocer en las familias su actitud hacia los ancianos que viven con ellos.
- 3.- Analizar si las variables medidas en el cuestionario de hecho se relacionan con la actitud de la familia hacia los ancianos medida en la escala de actitudes tipo likert .

4.3 HIPÓTESIS:

4.3.1 Hipótesis Conceptual.

Si es verdad lo que señalan Bianchi , Gagey, Moreigne (1995) y Lehr (1989) sobre el proceso de envejecimiento que se extiende prácticamente a toda la existencia , pero que al llegar a los 65 años (inicio de la tercera edad) se multiplican las secuelas degenerativas y disfuncionales que producen un estado de salud frágil o débil , que afecta no solo la salud física , sino también mental que trae como consecuencia cambios de comportamiento , de ánimo y hasta emocionales entre otros obstaculizando las relaciones familiares , como la de otros grupos sociales . Una segunda problemática en la vida familiar de los senectos es la cuestión económica , debido a que solamente una minoría percibe ingresos por pensión (aunque estas no cubran la totalidad de sus gastos) y el resto de la población anciana se ven en la necesidad de recibir apoyo familiar o seguir trabajando. La adaptabilidad de los senectos va en función de los roles que desempeñan de acuerdo con su sexo. La tolerancia familiar hacia los ancianos tiene que ver con el tipo de parentesco que este mantenga con la familia.

Entonces podemos decir que los problemas económicos , sociales, de salud entre otros, forzosamente afectan la relación familiar del anciano, es decir que la familia se ve estimulada a responder por los estados generales de los senectos, haciendo difícil la relación con ellos (Por ser viejos, enfermos, sin recursos económicos, sin actividades laborales, con lazos de parentesco casi nulos y en el caso de los hombres se encuentra que sus funciones sociales se van perdiendo cuando este deja de trabajar y recibir ingresos) porque las familias los perciben más como una carga o estorbo . A su vez si el anciano presenta una independencia económica y afectiva, una estabilidad emocional y adaptabilidad a las situaciones que se le presenten ; la familia tendera a tener una mejor relación con ellos.

Hipótesis de Trabajo:

Ho: La edad, el sexo, el parentesco, el estado de salud, los estados psicológicos, la solvencia económica y la actividad laboral del anciano no están relacionadas con la actitud que tienen las familias hacia los ancianos que viven con ellos.

Ha: La edad, el sexo, el parentesco, el estado de salud, los estados psicológicos, la solvencia económica y la actividad laboral del anciano están relacionadas con la actitud que tienen las familias hacia los ancianos que viven con ellos.

Hipótesis Específicas:

Ho: La edad del anciano no está relacionada con la actitud de la familia hacia el anciano que vive con ellos.

Ha: La edad del anciano está relacionada con la actitud de la familia hacia el anciano que vive con ellos.

Ho: El sexo del anciano no está relacionado con la actitud de la familia hacia el anciano que vive con ellos.

Ha: El sexo del anciano está relacionado con la actitud de la familia hacia el anciano que vive con ellos.

Ho: El parentesco del anciano no está relacionado con la actitud de la familia hacia el anciano que vive con ellos.

Ha: El parentesco del anciano está relacionado con la actitud de la familia hacia el anciano que vive con ellos.

Ho: El estado de salud del anciano no está relacionado con la actitud de la familia hacia el anciano que vive con ellos.

Ha: El estado de salud del anciano está relacionado con la actitud de la familia hacia el anciano que vive con ellos.

Ho: Los estados psicológicos del anciano no están relacionados con la actitud de la familia hacia el anciano que vive con ellos.

Ha: Los estados psicológicos del anciano están relacionados con la actitud de la familia hacia el anciano que vive con ellos.

Hipótesis Estadísticas:

Ho: r a \neq 0	Ho: r e \neq 0	Ha: r a = 0	Ha: r e = 0
Ho: r b \neq 0	Ho: r f \neq 0	Ha: r b = 0	Ha: r f = 0
Ho: r c \neq 0	Ho: r g \neq 0	Ha: r c = 0	Ha: r g = 0
Ho: r d \neq 0	Ho: r h \neq 0	Ha: r d = 0	Ha: r h = 0

(a = edad, b= sexo, c= parentesco, d= estado de salud, e= estados psicológicos, f= solvencia económica, g= actividad laboral, h= actitud de la familia hacia los ancianos que viven con ellos.)

4.4 VARIABLES.

4.4.1 Identificación de variables.

Variables Independientes: Variable Dependiente:

Edad del anciano. Actitud (de la familia hacia el anciano que vive con ellos).

Sexo del anciano.

Parentesco con el anciano.

Estado de salud del anciano.

Estados psicológicos del anciano .

Solvencia económica del anciano.

Actividad laboral del anciano.

Familia - Extensa.

4.4.2 Definición Conceptual:

Actitud: Reacción evaluadora, favorable o desfavorable, hacia alguien o hacia algo, que expresamos mediante creencias, sentimientos o una conducta que estimamos adecuada. (Myers, 1990).

Familia: Es la unidad social universal compuesta por una pareja heterosexual, que ha procreado uno o más hijos. La pareja conyugal sana se tiene respeto cuidado y amor y ha de ocuparse por dar cariño y educación a su descendencia con el fin de que los hijos alcance en grado de desarrollo físico, emocional, intelectual y espiritual, suficiente para independizarse y ser productivos en la sociedad (Arrijoja, 1985).

Familia extensa en está se clasifican por lo menos tres generaciones viviendo bajo el mismo mando, así pues, el abuelo puede regañar y castigar a los nietos por ejemplo (Arriola, 1985).

Parentesco: Relación entre dos o más personas que poseen determinados vínculos especialmente los de consanguinidad, también existe un parentesco social que permite ampliar la cohesión del grupo y que en algunos casos llega a desplazar el parentesco biológico (Grijalbo, 1986).

Sexo: Masculino y Femenino.

Edad: Se tomará en consideración tanto de los familiares del anciano (18-50) como la de las personas senectas (65- en adelante)

Actividad laboral: Se refiere a conocer si el anciano se encuentra activo o inactivo laboralmente.

Estado de salud: Estado físico y psíquico del ser orgánico que pudiera encontrarse afectado por alguna enfermedad crónica y que se puede ver impedida para realizar algunas de sus actividades.

Solvencia económica: Es la capacidad del anciano para satisfacer y cubrir la totalidad de sus necesidades, y cumplir las obligaciones a la que se compromete.

Estados psicológicos: son los diversos estados emocionales por lo que atraviesan algunas personas senectas, provocándoles un descontrol en su comportamiento, que irían de una alegría inmensa a un cambio extremo como la depresión por mencionar un ejemplo.

Anciano: Son personas que entran a un estado biológico, psicológico y social irreversible, degenerativo y disfuncional, iniciándose a partir de los 65 años en adelante.

Bianchi & otros, (1995).

4.4.3 Definición Operacional:

Elaboración de un cuestionario de hecho, el cual permitirá conocer las características o variables (edad, sexo, parentesco, estado de salud, estado psicológico, solvencia económica y Actividad laboral) importantes sobre las personas de la tercera edad, el cual será respondido por algún familiar de estos ancianos que conozca la totalidad de las repuestas.

Variable edad:

¿ Qué edad tiene el anciano que vive con usted?.

Variable sexo:

¿ Sexo del anciano?.

Variable parentesco:

¿Cuál es el parentesco del anciano con usted?.

Variable Actividad laboral:

¿ El anciano es jubilado o pensionado?.

Variable Solvencia económica:

¿ Cuánto es el monto de su pensión?.

¿ Su mensualidad del anciano cubre la totalidad de sus gastos?.

Variable Salud:

¿ Padece alguna enfermedad el anciano?.

¿ Qué tipo de padecimiento tiene?.

Variable Estados Psicológicos:

¿Cuál es el estado de ánimo más frecuente del anciano?.

¿Qué tan frecuentes son esos estados de ánimo?

4.5 MÉTODO

4.5.1 Características de la población.

Son los sujetos de la investigación aquellos familiares hombres y mujeres adultos (18-50 años de edad) que viven con personas ancianas y que su domicilio se ubique dentro de la delegación Iztacalco.

4.5.2 Selección de la muestra.

Se emplearan 100 sujetos con las características ya antes mencionadas.

4.5.3 Tipo de muestreo:

Muestreo no probabilístico selectivo.¹

¹En las muestras no probabilísticas la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas por las características del investigador o del que hace la muestra aquí el procedimiento no es mecánico, si en base a fórmulas de probabilidad sino que depende del proceso de toma de decisiones de una persona o grupos de personas, y desde luego, las muestras seleccionadas por decisiones subjetivas tienden a estar sesgadas. (Hernández,1991).

4.5.4 Tipo de muestreo a utilizar:

Muestreo por cuotas ²

4.5.5 Tipo de instrumento de medición.

Cuestionario de hecho. (Ver anexo 1).

Escala de Actitudes tipo likert. (Ver anexo 2).

Elaboración de una escala tipo likert³

En la cual se medirá la actitud de la familia hacia sus ancianos.

Rubro emocional: Estados de ánimo intensos y breves, con sensaciones tales como el miedo, amor, ira, alegría, incluyendo también la proximidad física, de origen más subjetivos que racionales, a veces con cambios fisiológicos, no siempre aparentes. (Grijalbo, 1986).

Carga	Número	ítem
+	1	Soy cariñoso (a) con el anciano (a).
-	2	Me incomodan las caricias del anciano (a).
-	3	Soy indiferente al ver sufrir al anciano (a).
+	4	Le demuestro fácilmente al anciano (a) mis sentimientos.
+	5	Me agrada besar y abrazar al anciano (a).
-	6	Me avergüenza salir con el anciano (a) a la calle.

² Es el conocimiento de los estratos de población sexo, raza, región entre otras es usado para seleccionar los miembros de la muestra que son representativos "típicos" y acordes con ciertos propósitos de la investigación. El muestreo por cuotas deriva su nombre de la práctica de asignar cuotas, o proporciona de clases de personas a entrevistar. (Kerlinger,1975)

³Es utilizada para medir actitudes y consiste en una serie de afirmaciones (por regla general entre 20 y 30 relativas a un objeto actitudinal, de modo que la mitad de las misma sean favorables al objeto actitudinal, y la otra mitad desfavorable al mismo. A cada una de las alternativas se le otorgan números (valores numéricos) del 1 al 5, correspondiéndole al que elabora determinar en que sentido (positivo o negativo) serán distribuidos los valores más altos(Rodríguez, 1982).

- + 7 Me duele ver sufrir al anciano (a).
- 8 Me aburre estar con el anciano (a) gran parte del día.
- + 9 Tolero los regaños del anciano (a).
- 10 Me desespera que el anciano (a) sea repetitivo en sus pláticas.
- + 11 Soy tierno (a) con el anciano (a).

Rubro dependencia: Es la capacidad de cualquiera de los miembros para independizarse y ejecutar acciones personales no haciéndose responsables de sus propias decisiones. Esta incapacidad se demuestra siendo una extensión de otra persona no percatándose de su libertad de decidir, seleccionar o rechazar influencias externas. (Bautista, 1995),

- | Carga | Número | Ítem |
|-------|--------|--|
| + | 12 | Estoy al pendiente de lo que necesita el anciano (a). |
| + | 13 | Me gusta que salga solo a la calle el anciano (a). |
| + | 14 | Me gusta cuidar del anciano(a). |
| + | 15 | Me gusta acompañar al anciano (a) a todas partes . |
| - | 16 | Me molesta que sea incapaz de valerse por sí mismo el anciano (a). |
| - | 17 | Me desagrada darle todo en las manos al anciano (a) sin que se esfuerce. |
| - | 18 | Ignoro las actividades del anciano (a). |
| + | 19 | Me gusta cuidar de la higiene personal del anciano (a). |
| - | 20 | Me molesta que el anciano (a) sea dependiente en sus decisiones. |
| - | 21 | Me desagrada aconsejar al anciano (a) en sus problemas. |

Rubro económico: Se refiere a los ingresos económicos con que cuenta la familia y el anciano, es decir cuantas personas trabajan y se hacen responsables de Las necesidades de sus integrantes. (Arrijoja, 1985).

Carga	Número	Ítem
+	22	Me preocupan los problemas de dinero del anciano (a).
+	23	Me agrada darle al anciano(a) para sus gastos personales
+	24	Me tranquiliza saber que el anciano (a) cuenta con dinero propio.
+	25	Me agrada que el anciano (a) cubra sus gastos personales
+	26	Me gusta que el anciano (a) tenga dinero para irse a divertir.
-	27	Me afecta económicamente la presencia del anciano (a) en el hogar.
-	28	Me incomoda el poco dinero que da para la casa el anciano (a).
-	29	Me molesta liquidar deudas contraídas por el anciano (a).
-	30	Me desagrada ver que el anciano (a) causa gastos fuertes.
-	31	Me molesta la ausencia de dinero en el gasto familiar por parte del anciano (a)

Rubro salud: Es el Estado físico y psíquico en el que se encuentra la persona de la tercera edad, la cual se pudiera ver impedida física o mentalmente para realizar actividades de cualquier tipo.

Carga	Número	Ítem
-	32	Me es difícil cuidar al anciano (a) cuando enferma.
-	33	Me desespera darle sus medicinas al anciano (a)
-	34	Cuidar al anciano (a) me cansa por ser muy enfermizo.
-	35	Me desagrada saber que al anciano (a) siempre le duele algo.
+	36	Estoy al pendiente de los medicamentos que necesita el anciano (a).

- + 37 Me gusta acompañar al anciano (a) cuando va al doctor.
- + 38 Me preocupa la salud del anciano (a).
- + 39 Me gusta cuidar de la alimentación del anciano (a) para que no enferme.
- 40 Ignoro cuando está enfermo el anciano (a).
- + 41 Me agrada que el anciano (a) se cuide personalmente.

Rubro actividad: Es la capacidad física de hacer un conjunto de acciones o tareas.

- | Carga | Número | Ítem. |
|-------|--------|---|
| + | 42 | Me gusta ver ocupado (a) al anciano (a) en algo. |
| + | 43 | Me gusta que el anciano (a) ayude en la casa. |
| + | 44 | Me gusta que salga el anciano (a) a trabajar |
| + | 45 | Me agrada ver activo (a) al anciano (a). |
| + | 46 | Me agrada que el anciano (a) tenga responsabilidades fuera del hogar. |
| - | 47 | Me molesta que el anciano (a) ayude por su torpeza. |
| - | 48 | Me estorba el anciano (a) cuando realizó quehaceres. |
| - | 49 | Me disgusta que el anciano (a) este inactivo (a) parte del día. |
| - | 50 | Me incomoda que trabaje mucho el anciano (a). |
| - | 51 | Me molesta que el anciano (a) duerma a deshoras. |

Rubro Sobreprotección: Son los cuidados excesivos de algún miembro de la familia hacia al anciano.

- | Carga | Número | Ítem. |
|-------|--------|--|
| + | 52 | Suelo cuidar demasiado al anciano (a). |
| + | 53 | Soy quién organiza todas las actividades del anciano (a) |

- + 54 Soy quién elige las amistades del anciano (a).
- + 55 Yo decido el arreglo personal el anciano (a).
- 56 Me preocupa dejar solo al anciano (a) por mucho tiempo.
- 57 Me disgusta cumplir los caprichos del anciano (a).
- 58 Me molesta que el anciano (a) realice actividades sin consultarme.
- 59 Soy indiferente a los gustos del anciano (a).
- 60 Me molesta que el anciano (a) tenga responsabilidades.
- + 61 Me agrada que el anciano (a) obedezca todo lo que digo

Rubro Rol y Status: El rol consiste en aquellas expectativas específicas que el ocupante de una posición percibe como aplicables a su propio comportamiento cuando interactúa con los ocupantes de otra posición. El status caracteriza a una persona en función del grupo de derechos y obligaciones que regulan su interacción con personas de otros status. (Deustsch & Krauss, 1992)

- | Carga | Número | Ítem. |
|-------|--------|--|
| + | 62 | Me agrada que el anciano (a) opine. |
| - | 63 | Soy indiferente ante los consejos del anciano (a). |
| + | 64 | Soy obediente con el anciano (a). |
| + | 65 | Soy respetuoso con el anciano (a). |
| - | 66 | Me incomodan las decisiones del anciano (a). |
| + | 67 | Me agrada saber que el anciano (a) ocupa un lugar importantes en la familia. |
| - | 68 | Me molesta que la autoridad del anciano (a) se respete en la casa. |
| - | 69 | Me desagrada depender económicamente del anciano (a). |
| - | 70 | Me desagrada que el anciano (a) cuide de los menores del hogar. |
| + | 71 | Admiro la tranquilidad que el anciano (a) genera en la familia. |

Para la construcción de la Escala de Actitudes Tipo Likert fue necesario efectuar varios pasos:

- a) En primer lugar se requirió hacer un primer contacto con los sujetos que cubrieran las características solicitadas por la investigación (es decir personas adultas que convivan en el mismo domicilio que su anciano, sin importar a que delegación pertenecieran); para obtener la mayor y mejor información que se apegara a la realidad de su convivencia; esto fue posible a través de entrevistas informales que nos permitieron conocer las experiencias de estas personas con sus ancianos.
- b) Después de obtener la información se procedió a analizarla para la elaboración de los posibles reactivos para la Escala de Actitudes tipo Likert, fue necesario hacer una clasificación de los reactivos debido a los diversos temas a los que la gente hacia referencia (Emocional, salud, económico entre otros), por tal motivo se ubicaron los reactivos de acuerdo a su contenido en siete rubros.

Una vez redactados y clasificados los reactivos se procedió a darle la validez y la confiabilidad que cualquier instrumento respetable debe realizar.

Validez

Para Nadelsticher (1983) la validez de alguna manera sería la correspondencia entre las variables , los indicadores, las definiciones y la operacionalización de éstos.

Es decir, la validez interpreta la relación lógica entre las definiciones y las construcciones (ítems, afirmaciones entre otros) así como la relación empírica del objeto medido con las hipótesis ; en una palabra ,representatividad .

Para el presente instrumento se llevó acabo una validación de constructo o de fase, la cual consiste en que expertos en el tema revisen los reactivos (definición operacional) para evaluar si estos efectivamente mantienen lógica y correspondencia con las definiciones conceptuales.

El papel de expertos lo realizaron diez profesores de la licenciatura en Psicología Social correspondientes a la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa; a los cuales les fue presentada la Escala de actitudes tipo likert, que contenía 71 reactivos..

En respuesta se obtuvo que ocho profesores aprobaron el instrumento argumentando que si mide la actitud de acuerdo a las variables que estaban enunciadas, es decir existe lógica entre la definición operacional y definición conceptual . El resto de los profesores dieron sugerencias, que apoyaban el instrumento por ejemplo; elaborar más reactivos de algún rubro, hacer la redacción de los reactivos más sencilla, eliminar palabras que pudiesen tener más de dos significados, entre otros y modificando está parte, el instrumento se encontraba listo.

A continuación se presenta la lista de los profesores que colaboraron en la validación de constructo:

Arturo Noguez Valencia.	Jesús Omar Manjarrez Ibarra.
Concepción López Gutiérrez	Josué Tinoco Amador.
David Miguel Guzmán	Miguel Angel Aguilar Díaz.
Esther Vargas Medina.	Oscar Rodríguez Cerda.
José García Franco	Víctor Cárdenas González.

Después de realizar los cambios pertinentes que los profesores antes mencionados nos habían indicado, se continuo con el piloteo , el cual consistió en aplicar el instrumento a 20 sujetos para comprobar si efectivamente se entendían los reactivos , si las preguntas eran sencillas y claras entre otras. Por las reacciones de los sujetos ante el instrumento, se encontró que les era muy cansado contestarlo por el número de reactivos , así como también la palabra abuelo se prestaba a confusión por lo que se cambio a anciano. Después de este pequeño piloteo se procedió a dar la confiabilidad al instrumento.

Confiabilidad.

Para Zetterberg (1973), (citado en Nadelsticher, 1983), la confiabilidad podría entenderse como la congruencia, precisión, objetividad y constancia de una investigación.

- 1) Congruencia porque las variables y sus indicadores deberán medir la misma cosa.
- 2) Precisión porque uno mismo deberá reproducir varias veces la investigación y deberá obtener los mismos resultados.
- 3) Objetividad porque varios experimentadores deberán realizar la misma investigación y llegar a las mismas conclusiones.
- 4) Constancia porque la forma de medición del objeto no debe alterar los resultados.

La presente investigación llevó a cabo una confiabilidad por Test - Retest, la cual consiste en aplicar la misma escala a los mismos sujetos en dos ocasiones distintas.

Se tomaron constantes todas las condiciones y únicamente cambió el momento en el que se aplicó la prueba, se dejó transcurrir un mes entre la primera y segunda aplicación. Se aplicó a un sujeto por reactivo en total 71 sujetos y se le integraron 9 distractores, para dar un total de 80 reactivos.

Se utilizó el coeficiente estadístico de correlación Pearson para conocer la confiabilidad del instrumento, así como la discriminación de reactivos.

$$r = \frac{N \sum XY - (\sum X)(\sum Y)}{[N \sum X^2 - (\sum X)^2] [N \sum Y^2 - (\sum Y)^2]}$$

En el presente instrumento se obtuvo un coeficiente Pearson de 0.873060032 por lo que el instrumento reporta buena confiabilidad.

Después de efectuar el coeficiente Pearson al instrumento en general, se realizó un coeficiente por reactivo, de los 71 reactivos se discriminaron 44 reactivos, quedando constituido el instrumento por 27 reactivos. (Ver Anexo 3)

A continuación se reporta el coeficiente obtenido por cada uno de los 27 reactivos, estos a su vez clasificados en rubros:

RUBRO DE SALUD

No. Original de Reactivo.	Descripción	Confiabilidad Coeficiente Pearson. r
1	Me desagrada saber que al anciano (a) siembre le duele algo.	.8016
4	Desconozco cuando está enfermo el anciano (a).	.8054
16	Me preocupa la salud del anciano (a).	.8183
35	Me desespera darle sus medicinas al anciano (a).	.8061
39	Cuidar del anciano (a) me cansa por ser muy enfermizo.	.8517
54	Estoy al pendiente de los medicamentos que el anciano (a) necesita.	.8234

RUBRO EMOCIONAL.

No. Original de Reactivo.	Descripción	Confiabilidad Coeficiente Pearson r
2	Le demuestro fácilmente al anciano (a) mis sentimientos.	.8532
25	Me desespera que el anciano (a) sea repetitivo en sus pláticas.	.8200
27	Tolero los regaños del anciano (a).	.8277
60	Soy cariñoso con el anciano (a).	.8247

RUBRO DEPENDENCIA.

No. Original de Reactivo.	Descripción	Confiabilidad Coeficiente Pearson r
10	Estoy al pendiente de lo que necesita el anciano (a)	.8373
17	Me gusta acompañar al anciano (a) a todas partes.	.8100
33	Me molesta que sea incapaz de valerse por sí mismo el anciano (a).	1.164
45	Me molesta que el anciano(a) sea dependiente en sus decisiones.	.8173
61	Ignoro las actividades del anciano (a).	.9878
51	Me desagrada darle todo en las manos al anciano (a) sin que se esfuerce.	.8161

RUBRO ACTIVIDAD

No. Original de reactivo.	Descripción.	Confiabilidad Coeficiente Pearson r
24	Me gusta que el anciano (a) ayude en la casa.	.8306
28	Me estorba el anciano (a) cuando realizó quehaceres.	.8168
68	Me molesta que el anciano (a) ayude por su torpeza.	.8261
70	Me disgusta que el anciano (a) este inactivo (a) parte del día.	.8140

RUBRO ECONÓMICO.

No. Original de Reactivo.	Descripción.	Confiabilidad Coeficiente Pearson r
29	Me molesta la ausencia de dinero en el gasto familiar por parte del anciano (a).	.8212
47	La presencia del anciano (a) en el hogar me afecta económicamente.	.8232

RUBRO SOBREPOTECCION.

No. Original de Reactivo.	Descripción.	Confiabilidad Coeficiente Pearson r
32	Soy indiferente a los gustos del anciano (a).	.9473

RUBRO ROL Y STATUS.

No. Original de Reactivo.	Descripción.	Confiabilidad Coeficiente Pearson r
44	Me agrada que el anciano (a) opine en las decisiones familiares.	.8226
53	Soy respetuoso con el anciano (a).	.8004
55	Soy obediente con el anciano (a).	.8156
57	Admiro la tranquilidad que el anciano (a) genera en la familia.	.8218

4.5.6 Procedimiento.

La elección de la delegación Iztacalco se debió a que junto con la delegación Benito Juárez se han implementado programas pilotos de atención a las personas de la tercera edad, que fomentan las habilidades recreativas y artísticas entre otras, en dicha población así como también se tomaron en cuenta los recursos económicos y humanos con los que se cuenta para la realización de la presente investigación.

Se procedió a revisar la información pertinente de la delegación Iztacalco, en los cuadernillos delegacionales del INEGI de 1990, seleccionando así las localidades principales de dicha delegación que a continuación se presentan: Agrícola Oriental, Santa Anita, Agrícola Pantitlán, Ramos Millán y Purísima Atlazolpa.

Utilizando 20 sujetos por colonia o localidad, que sean adultos (18-50 años de edad), que vivan con un anciano de 65 años en adelante; cabe mencionar que se aplicó a los mismos sujetos el cuestionario de hecho así como la escala de actitudes tipo likert. La aplicación se llevó a cabo en lugares concurridos como son mercados, parques, centros comerciales entre otros.

4.6 TIPO DE DISEÑO.

No experimental.⁴

4.7 TIPO DE INVESTIGACIÓN.

Correlacional.⁵

⁴La investigación no experimental o ex post-facto es cualquier investigación en la que resulta imposible manipular variables o asignar aleatoriamente a los sujetos o las condiciones (Hernández, 1991).

⁵Los estudios correlacionales miden las dos o más variables que se pretende ver si están o no relacionadas en los mismos sujetos y después se analiza la correlación.

La utilidad y el propósito de los estudios correlacionales son saber como se puede comportar un concepto o variable conociendo el comportamiento de otra u otras variables relacionadas. Es decir, para intentar predecir el valor aproximado que tendrá un grupo de individuos en una variable, a partir del valor que tienen en la variable o variables relacionadas. (Hernández, 1991).

4.8 RESULTADOS.

El tratamiento estadístico empleado para la presente investigación es la suma de rangos y el coeficiente ETA con un alfa del .05.

Después de haber analizado los datos recopilados de la aplicación final, se reportan los siguientes resultados.

Respecto a la variable Estados psicológicos (Ver Anexo 7), se localiza que de los cien sujetos entrevistados 58 respondieron que los ancianos con los que conviven presentan problemas psicológicos, es decir la mayoría de los ancianos sufren de cambios en sus estados de ánimo, así como también sufren de depresiones y enojos muy frecuentes. Solamente 42 personas contestaron que sus ancianos no presentan problemas psicológicos, son personas alegres, optimistas entre otras características.

En la suma de rangos se ordenaron las calificaciones obtenidas de la escala de actitudes tipo likert de mayor a menor, por ejemplo la calificación más alta de la escala fue de 157 y ocupa la posición número uno y así sucesivamente, las dichas calificaciones altas indican una actitud positiva hacia los ancianos por parte de sus familiares.

De acuerdo con la suma de rangos realizada se obtuvo lo siguiente:

SUMA DE RANGOS :

$$Z = \frac{2 \sum T_i - n_1(n_1+1)}{\sqrt{\frac{n_1 n_2 (N+1)}{3}}}$$

$$Z = \frac{2(4100) - 58(100+1)}{\sqrt{\frac{(58)(42)(100+1)}{3}}} = \frac{8200 - 5858}{\frac{(2436)(101)}{286.377}} = \frac{2342}{286.377} = 8.178$$

Z TABLAS = 1.96

Zcalculada = 8.178 > Ztablas = 1.96

COEFICIENTE ETA.

$$n = \frac{Z^2}{\sqrt{N-1}} = \frac{66.88019}{100-1} = 0.6755 = 0.8219$$

∴ Ho se rechaza .

Encontrándose se así que las actitudes de los familiares de los ancianos si se ven afectadas por el Estado Psicológico de los ancianos y que dicha actitud es de acuerdo con las calificaciones obtenidas en la escala de actitudes tipo likert más desfavorable hacia los ancianos con problemas.

En la variable actividad laboral (Ver Anexo 8) que hace referencia a los ancianos jubilados o pensionados, se obtuvo que de acuerdo con la información proporcionada por los familiares, 65 ancianos son jubilados o pensionados y solamente 35 ancianos no cuenta con ella.

La suma de rangos arrojó la siguiente información:

$$Z = \frac{2(4391) - 65(100+1)}{\sqrt{(65)(35)(100+1)}} = \frac{8782-6565}{\sqrt{(2275)(101)}} = \frac{2217}{\sqrt{76591.66}} = \frac{2217}{276.75} = 8.01078$$

$$Z_{calculada} = 8.01078 > Z_{tablas} = 1.96$$

$$\eta = \frac{(8.01078)^2}{100-1} = \frac{64.1726}{99} = \sqrt{\frac{64.1726}{99}} = \sqrt{.64820} = .80511$$

∴ Ho se rechaza.

La actividad laboral esta relacionada con la actitud que tienen las familias hacia los ancianos que viven con ellos. Se encontró que existe una buena correlación entre esta variable con la actitud de la familia hacia sus ancianos, y que con base a las calificaciones obtenidas se observa que existen actitudes desfavorables hacia los senectos jubilados o pensionados.

En la variable sexo (Ver Anexo 9), que hace referencia a la distinción entre hombres y mujeres ancianos que conviven con ellos en el mismo hogar, se localizó lo siguiente según 58 personas que respondieron manifestaron tener en su hogar mujeres ancianos, y solamente 42 personas indicaron que en su hogar habitaban hombres ancianos.

Según la suma de rangos se encontró :

$$Z = \frac{2(2918.5) - 58(100+1)}{\sqrt{\frac{(58)(42)(100+1)}{3}}} = \frac{5837 - 5858}{\sqrt{\frac{82012}{286.37}}} = \frac{-21}{286.37} = -0.07$$

$$Z_{calculada} = -0.07 < Z_{tablas} = 1.96$$

$$\eta^2 = \frac{(-0.07)^2}{100-1} = \frac{0.0049}{99} = 0.007370$$

∴ Ho no se rechaza.

Numéricamente no se puede decir que existe relación entre la variable sexo y la actitudes de la familia hacia sus ancianos que viven con ellos, pero de acuerdo con las calificaciones obtenidas así como las frecuencias de estas se puede decir, que existe una actitud más desfavorable hacia los hombres ancianos que hacia las mujeres ancianas, debido a que los hombres en el hogar son considerados en su mayoría un estorbo para los demás.

En la variable Estado de Salud (Ver Anexo 10) se encontró que de los cien sujetos entrevistados sobre la salud de sus ancianos 77 respondieron que el estado de salud de los senectos presenta deficiencias y problemas, solamente 33 personas respondieron que sus ancianos contaban con un buen estado de salud, y debido a la gran diferencia entre los grupos no es posible realizar ninguna de las pruebas estadísticas ya antes mencionadas, por lo que no es posible rechazar ni aceptar la hipótesis enunciada. Pero es posible decir únicamente que las actitudes desfavorables hacia los ancianos se localizan en el grupo de los ancianos con problemas de salud, en la cual se presentan las calificaciones más bajas.

La variable de solvencia económica (Ver Anexo 11) se obtuvo del total de las personas entrevistadas que 78 responden que sus ancianos no cuentan con solvencia económica y solamente 22 alcanzan a cubrir sus gastos y por la gran diferencia marcada en los dos grupos no fue posible la aplicación tanto de la suma de rangos como del coeficiente eta por lo que solamente se puede argumentar por medio de las calificaciones obtenidas en la escala de actitudes tipo likert que existe una actitud más desfavorable hacia el grupo de ancianos que no alcanzan a cubrir sus gastos es decir los ancianos no solventes.

Dentro de la variable de parentesco (Ver Anexo 12) se encontró que 50 personas respondieron que los ancianos con los que conviven resultan ser sus abuelos y las otras 50 personas manifestaron que dichos ancianos son parientes muy cercanos como padres o madres, hermanos y en otros casos son parientes un poco lejanos como tíos/as, primos/as, suegros/as entre otros.

Con la suma de rangos se encontró lo siguiente:

$$Z = \frac{2(2894) - 50(100+1)}{\sqrt{\frac{(50)(50)(100+1)}{3}}} = \frac{5788 - 5050}{\sqrt{\frac{(2500)(101)}{3}}} = \frac{738}{290.11} = 2.5$$

$$Z_{tablas} = 1.96 < Z_{calculada} = 2.5$$

$$\eta = \frac{(2.54)^2}{100-1} = .255$$

∴ Ho no se rechaza.

$$\sqrt{100-1}$$

Encontrándose así que no existe relación entre la variable parentesco y la actitud de la familia hacia sus ancianos, debido a que la correlación que se obtuvo es muy baja la cual indica muy poca relación.

En la variable edad (Ver Anexo 13) se localizó que 67 personas manifiestan que sus ancianos son personas ancianas de la tercera edad (65-75) y 33 personas contestaron que sus ancianos corresponden a la cuarta edad (76- en adelante), por las diferencias tan marcadas entre ambos grupos no es posible aplicar las pruebas estadísticas ya antes mencionadas y solamente es posible argumenta que por medio de las calificaciones obtenidas las actitudes más favorables se encuentran en el lado de las personas viejas de la tercera edad o sea viejos jóvenes, los familiares se expresan más a favor de dichos senectos.

4.9 CONCLUSIONES.

La situación actual del anciano en su núcleo familiar varía de acuerdo al ritmo acelerado que implante la sociedad, así como también a la fuerza que tengan las normas y valores inculcados por la familia generaciones atrás.

De acuerdo con los resultados obtenidos de la presente investigación se confirma que la relación familia - anciano no resulta ser optima en la mayoría de los casos, se observo que mientras los senectos presenten problemas de índole económico, de salud, mentales, psicológicos, actividad laboral entre otros su relación con su familia se ve obstaculizada y esto debido a una falta de conocimiento acerca de la vejez que para algunos significa la última etapa de vida del ser humano y que en realidad es el comienzo de una nueva forma de vida, con experiencias nuevas como en las etapas anteriores.

La falta de afecto brindado al anciano agrava más la situación de estos, pues constituye la base del querer seguir viviendo; es decir él podría afrontar más fácilmente los problemas económicos, de salud y de inactividad laboral si tiene conocimiento del gran apoyo emocional que le brinda su familia. También su estado de animo mejoraría si el ambiente en el que vive es de respeto y de atención para todos sus integrantes , pues de no ser así hablamos de un anciano con miles de problemas.

En nuestra sociedad la edad y el sexo tienen delimitadas sus funciones , para empezar el hombre sigue teniendo más status que la mujer cuando se es niño, adolescente, joven y adulto, pero cuando se llega a la vejez parecería invertirse y además equilibrarse pues ambos por tener una edad determinada dejan de ser tomados en cuenta en el campo productivo, sin en cambio por su sexo las mujeres son mejor aceptadas en el seno familiar por seguir llevando acabo actividades domésticas, las cuales el hombre no desea practicar, por lo que les resulta más difícil adaptarse a una nueva forma de vida. Esto se podría corregir si desde niños nos enseñaran a respetar las aptitudes y cualidades, de los hombres y las mujeres, así como también que la edad no es un parámetro para medir la capacidad, el ingenio y la creatividad de las personas.

Hacer cambiar la visión negativa de la sociedad actual hacia la vejez es una tarea muy difícil por los cambios tan acelerados que se viven y por el extremo consumismo que en ella radica; pero se puede comenzar enseñando a la niñez la importancia de cada una de las etapas que vive el hombre, así como encaminar los valores, tradiciones y costumbres de cada núcleo familiar.

Esto se puede lograr con programas bien elaborados, que ayuden a mejorar y modificar el ambiente familiar que se viva; quizá una opción sería por medio de terapias familiares que ayuden a dar un valor especial a cada uno de sus miembros, en este caso al anciano.

La difusión de información acerca de la vejez también sería un buen comienzo, es decir que es la vejez, como prepararse para llegar a ella, que significa ser un anciano, que propuestas y actividades se tienen al llegar a esta etapa, cual es la mejor forma de vivir para llegar tener una mejor vejez. Esta difusión debe ser tanto para los ancianos, como para los jóvenes y niños que comienzan a vivir, por lo que sería el comienzo de una buena educación a futuro, se debe de adoptar una visión preventiva ahora que estamos a tiempo de cambiar el trato hacia las personas que cada vez más ingresan a la población anciana.

Aunque en la presente investigación no se pudo rechazar ampliamente todas la hipótesis planteadas por la desigualdad tan marcada en los grupos que se generaron, por ejemplo en la variable Estado de Salud, el grupo de los ancianos enfermos y no enfermos; lo que si se pudo comprobar es la actitud desfavorable así como la relación deficiente que mantiene familia con su anciano por medio de las calificaciones obtenidas en la escala de actitudes tipo likert.

A modo de experiencia y sugerencia de la realización del presente trabajo se considera necesario que para la aplicación de los instrumentos utilizados es necesario la igualdad de grupos a utilizar para que las pruebas estadísticas que se empleen sean aplicadas sin problema alguno.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL :

- Arriola, G. (1985). El anciano en el contexto familiar. (tesis), México, 64-75pp.
- Bautista, Y. (1995). El bajo aprovechamiento escolar y su relación con la dinámica familiar disfuncional. (tesis). Facultad de Psicología de la Universidad Iberoamericana. México, 47-90 pp.
- Bazo, M. (1990). La Sociedad Anciana. Ed. Siglo XXI, Madrid, pp. 58-153.
- Beauvoir, S. (1970). La Vejez. Ed. Sudamericana, Buenos Aires, pp. 23-47.
- Berger, P & Luckman, T. (1984). La Construcción Social de la Realidad. Ed. Amorrourtu, Buenos Aires, 113-165 pp.
- Bianchi H. Gagey J, Moreigne J. (1995). La cuestión del envejecimiento, Perspectivas psicoanalíticas, Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, 134-135 pp.
- Caracheo M y Juárez N. (1995). La Vejez. (Tesina) UAM, México, 30-35pp.
- Carbajal, J. (1980). La tercera edad. Ed. Troquel. Buenos Aires, 23-45 pp.
- Covarrubias, P. (1983). ¿ Crisis en la familia ?. Ed. Nueva Imprenta Lenilt, Santiago, 205-221 pp.
- Consejo Nacional de la Población. (1993). Cuadernillo informativo sobre La Familia, México, 25-28 pp.
- Curtis, J. (1985). Psicología social. Ed. Martínez Rom. México, 216-241pp.
- Chávez, R. (1993). La Vejez Consumación de una Esperanza Vital. Memorias del XVII Congreso Nacional de Geriatria. México, 28-33 pp.
- Deustchs & Krauss. (1992). Teorías en psicología social. Ed. Paidós. México, 79-123 pp.

- Enciclopedia Grijalbo. (1986), De. Grijalbo, Madrid, vol. 2, 3, y 6.
- Echebarría, A. (1991). Psicología Social Sociocognitiva. Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 17-85 pp.
- Estrada, B. (1989). La Deshumanización de la Familia. Ed. Herder , Barcelona, 36-40 pp.
- Estrada Inda , L. (1989) El ciclo vital de la familia . Ed. Posada, México, 28-56 pp.
- Fericgla, J. (1992). Envejecer una Antropología de la Ancianidad. De. Antropos, España, 245-262 pp.
- Gutiérrez, A. (1990). El Paciente Geriátrico y sus Alternativas Psicosociales en el Grupo Familiar, (Tesis), México, 23-27 pp.
- García, I. (1980), El Anciano y Su Interacción con el Núcleo Familiar a Nivel Urbano y Rural. (Tesis), UNAM, México, 38-44 pp.
- Hernández, R. (1990). La Vejez . Perspectivas del Desarrollo Humano. Ed. Pirámide, México, 26-29 pp.
- Hernández, R & Collado. (1991). Metodología de la Investigación. Ed. Mc Graw Hill. México.
- INEGI. (1990). XI Censo General de Población y Vivienda.
- Kamisky, G. (1981). Socialización. Ed. Trillas, México, 45-103 pp.
- Kerlinger N. (1975). Investigación del comportamiento. De Mc Graw Hill. México.
- König, R. (1994). La Familia Moderna. Ed. Siglo XXI, 45-49 pp.
- Lehr, U. (1989). Psicología de la Senectud. Ed. Herder, Barcelona, 244-289 pp.
- Leñero, L. (1990). La Familia. Ed. Edicol, México, 51-56, 95-104 pp.

- López, A. (1985). Introducción a la investigación de mercados. Ed. Diana. México.
- Malpass, L. (1988). Conducta Social. Ed. Trillas, México, 40-48 pp.
- Mann, L. (1992). Elementos de Psicología Social. Ed. Limusa. México, 137-164 pp.
- Marchiori, H. (1976) . La personalidad del anciano. México, 4-15.
- Martin-Baro, I. (1983). Acción e Ideología: Psicología Social desde Centroamérica. Ed. UCA. El Salvador, 241-297 pp.
- Martínez, P. y Serrano, N. (1991). El Trato al Anciano y La Función de la Familia. (Tesis), UNAM, México, 55-60 pp.
- Minuchi, S. (1991). Terapia Familiar y Familia , Ed. Gedisa, México, 68 -75 pp.
- Montero, S. (1985). Derecho de familia. Ed. Porrúa - UNAM, México.
- Mora, J. (1993) . La Modificación de la Conducta de la Familia en su Relación con el Anciano por medio de un Curso de Orientación. (Tesis), UNAM, México, 86-120 pp.
- Montero, M. (1994). Construcción y Crítica de la Psicología social. Ed. Del Hombre Antropus, Caracas, 109-120 pp.
- Myers, D. (1991). Psicología Social. Ed. Panamericana, 45-103 pp.
- Nathan, A. (1982). Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. De. Hormé, Buenos Aires, 265- 301 pp.
- Nadelsticher, A. (1983). Técnicas para la Construcción de Cuestionarios de Actitudes y Opción Múltiple. Ed. Cuadernos del Instituto de Ciencias Penales, México. 13-62 pp.
- Noyes, K. (1991). Psiquiatría Clínica Moderna, Ed. Prensa Médica Mexicana, 21-25 pp.

- Proshansky, H y Seindenberg B. (1973). Actitudes en General. Ed. Tecnos, México, 128-165 pp.
- Puente, A. (1994). Factores Familiares que Influyen en el Comportamiento Biopsicosocial del Anciano. (Tesis), UNAM, México, 20-27 pp.
- Revista de la Organización Mundial de la salud. (1993). Serie de informes técnicos.
- Revista Geriátrika (1992) Abengonzar, M.C. Problemática familiar en general, y de la mujer en particular, con un anciano demente. Vol. 8 (5) Núm 235.
- Rodríguez, A.(1985). Psicología Social. Ed. Trillas. Brasil. 105-118 pp.
- Vanderzanden, J. (1986). Manual de Psicología social, Ed. Paidós, Argentina, 199-233 pp.
- Whittaker, J. (1979). La Psicología Social en el Mundo de Hoy. Ed. Trillas, México, 265-284 pp.

ANEXOS.

ANEXO 1.

Folio / /

CUESTIONARIO DE HECHO.

- 1.- ¿ Qué edad tiene el anciano que vive con usted?.
- 2.- ¿ Sexo del anciano?.
- 3.- ¿Cuál es el parentesco del anciano con usted?.
- 4.- ¿ El anciano es jubilado o pensionado?.
- 5.- ¿ Cuánto es el monto de su pensión?.
- 6.- ¿ Su mensualidad del anciano cubre la totalidad de sus gastos?.
- 7.- ¿ Padece alguna enfermedad el anciano?.
- 8.- ¿ Qué tipo de padecimiento tiene?.
- 9.- ¿Cuál es el estado de ánimo más frecuente del anciano?.
- 10.- ¿ Qué tan frecuentes son esos estados de ánimo?.

Buenas días (tardes).

Pedimos tu colaboración para que contestes las siguientes preguntas, que son claras y sencillas. No te llevará más de 10 minutos en contestarlo. Tus respuestas son confidenciales y anónimas, esto no es un examen no existen respuestas buenas o malas.

Por tu amable ayuda, gracias.

Instrucciones: Lee cuidadosamente las siguientes afirmaciones y contesta de acuerdo a tu criterio, la respuesta adecuada de las cinco opciones siguientes: totalmente de acuerdo, de acuerdo, indeciso, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo. Usted tiene que marcar con una X la opción que considere mejor.

5.- Totalmente de Acuerdo.

TA

4.- De Acuerdo.

DA

3.- Indeciso (a).

I

2.- Desacuerdo.

D

1.-Totalmente en Desacuerdo.

TD

Así, por ejemplo, tachar un 5 equivaldría a indicar que estas Totalmente de Acuerdo con la afirmación correspondiente, mientras que si tachas un 2 equivaldría a indicar que estas en Desacuerdo con la afirmación, respectivamente.

Te pedimos que contestes estas afirmaciones con la mayor sinceridad posible y trata de no dejar ninguna afirmación sin responder.

1.- Me desagrada saber que el abuelo (a) siempre le duele algo.

TA DA I D TD

2.- Le demuestro fácilmente al abuelo (a) mis sentimientos.

TA DA I D TD

3.- Me tranquiliza saber que el abuelo (a) cuenta con dinero propio.

TA DA I D TD

4.- Ignoro cuando está enfermo el abuelo (a).

TA DA I D TD

5.- Soy quién organiza todas las actividades del abuelo (a).

TA DA I D TD

6.- Me duele ver sufrir al abuelo (a).

TA DA I D TD

7.- Me desagrada ver que el abuelo (a) causa gastos fuertes.

TA DA I D TD

8.- Me agrada que el abuelo (a) obedezca todo lo que le digo.

TA DA I D TD

9.- Me gusta acompañar al abuelo (a) cuando va al doctor.

TA DA I D TD

10.- Estoy al pendiente de lo que necesita el abuelo (a).

TA DA I D TD

11.- Me molesta que el abuelo (a) realice actividades sin consultarme.

TA DA I D TD

12.- Me desagrada que el abuelo (a) cuide de los menores del hogar.

TA DA I D TD

13.- Me gusta que el abuelo (a) tenga dinero para irse a divertir.

TA DA I D TD

14.- Me gusta ver ocupado (a) al abuelo (a) en algo.

TA DA I D TD

15.- Me agrada darle al abuelo (a) para sus gastos personales.

TA DA I D TD

16.- Me preocupa la salud dela abuelo (a).

TA DA I D TD

17.- Me gusta acompañar al abuelo (a) a todas partes.

TA DA I D TD

18.- Me gusta cuidar del abuelo (a).

TA DA I D TD

19.- Me aburre estar con el abuelo (a) gran parte del día.

TA DA I D TD

20.- Me molesta que el abuelo (a) duerma a deshoras.

TA DA I D TD

21.- Me avergüenza salir con el abuelo (a) a la calle.

TA DA I D TD

22.- Me gusta cuidar de la higiene personal dela abuelo (a).

TA DA I D TD

23.- Soy indiferente ante los consejos del abuelo (a).

TA DA I D TD

24.- Me gusta que el abuelo (a) ayude en la casa.

TA DA I D TD

25.- Me desespera que el abuelo (a) sea repetitivo en sus pláticas.

TA DA I D TD

26.- Me agrada saber que el abuelo (a) ocupa un lugar importante en la familia.

TA DA I D TD

27.- Tolero los regaños del abuelo (a).

TA DA I D TD

28.- Me estorba el abuelo (a) cuando realizó quehaceres.

TA DA I D TD

29.- Me molesta la ausencia de dinero en el gasto familiar por parte del abuelo (a).

TA DA I D TD

30.- Me incomodan las decisiones del abuelo (a).

TA DA I D TD

31.- Me agrada que el abuelo (a) cubra sus gastos personales.

TA DA I D TD

32.- Soy indiferente a los gustos del abuelo (a).

TA DA I D TD

33.- Me molesta que sea incapaz de valerse por sí mismo el abuelo (a).

TA DA I D TD

34.- Me incomodan las caricias del abuelo (a).

TA DA I D TD

35.- Me desespera darle sus medicinas al abuelo (a).

TA DA I D TD

36.- Me molesta que el abuelo (a) tenga responsabilidades.

TA DA I D TD

37.- Soy tierno con el abuelo (a).

TA DA I D TD

38.- Me molesta liquidar deudas contraídas por el abuelo (a).

TA DA I D TD

39.-Cuidar del abuelo (a) me cansa por ser muy enfermizo (a).

TA DA I D TD

40.-Suelo cuidar demasiado al abuelo (a).

TA DA I D TD

41.-Me incomoda el poco dinero que da para la casa el abuelo (a).

TA DA I D TD

42.- Soy indiferente al ver sufrir al abuelo (a).

TA DA I D TD

43.- Me agrada que el abuelo (a) tenga responsabilidades fuera del hogar.

TA DA I D TD

44.- Me agrada que el abuelo (a) opine.

TA DA I D TD

45.- Me molesta que el abuelo (a) sea dependiente en sus decisiones.

TA DA I D TD

46.- Me incomoda que trabaje mucho el abuelo (a).

TA DA I D TD

47.- Me afecta económicamente la presencia del abuelo (a) en el ahogar.

TA DA I D TD

48.- Me molesta que la autoridad del abuelo (a) se respete en la casa.

TA DA I D TD

49.- Me agrada que el abuelo (a) cuide su persona.

TA DA I D TD

50.- Me es difícil cuidar al abuelo (a) cuando enferma.

TA DA I D TD

51.- Me desagrada darle todo en las manos al abuelo (a) sin que se esfuerce.

TA DA I D TD

52.- Me agrada besar y abrazar al abuelo (a).

TA DA I D TD

53.- Soy respetuoso con el abuelo (a).

TA DA I D TD

54.- Estoy pendiente de los medicamentos que necesita el abuelo (a).

TA DA I D TD

55.- Soy obediente con el abuelo (a).

TA DA I D TD

56.- Yo decido el arreglo personal del abuelo (a).

TA DA I D TD

57.- Admiro la tranquilidad que el abuelo (a) genera en la familia.

TA DA I D TD

58.- Me disgusta cumplir los caprichos del abuelo (a).

TA DA I D TD

59.- Me agrada ver activo al abuelo (a).

TA DA I D TD

60.- Soy cariñoso con el abuelo (a).

TA DA I D TD

61.- Ignoro las actividades del abuelo (a).

TA DA I D TD

62.- Me gusta cuidar la alimentación del abuelo para que no enferme.

TA DA I D TD

63.- Me preocupa dejar solo al abuelo (a) por mucho tiempo.

TA DA I D TD

64.- Me desagrada aconsejar al abuelo (a) en sus problemas.

TA DA I D TD

65.- Me gusta que salga el abuelo (a) a trabajar.

TA DA I D TD

66.- Me gusta que salga solo a la calle el abuelo (a).

TA DA I D TD

67.- Me desagrada depender económicamente del abuelo (a).

TA DA I D TD

68.- Me molesta que el abuelo (a) ayude por su torpeza.

TA DA I D TD

69.- Me preocupan los problemas de dinero del abuelo (a).

TA DA I D TD

70.- Me disgusta que el abuelo (a) este inactivo (a) par te del día.

TA DA I D TD

71.- Soy quién elige las amistades dela abuelo (a).

TA DA I D TD

ANEXO 3

FAMILIA

FOLIO/__/

Buenos días (tardes).

Pedimos tu colaboración para que contestes las siguientes preguntas, que son claras y sencillas. No te llevará más de 10 minutos en contestarlo. Tus respuestas son confidenciales y anónimas, esto no es un examen no existen respuestas buenas o malas.

Por tu amable ayuda, gracias.

Instrucciones: Lee cuidadosamente las siguientes afirmaciones y contesta de acuerdo a tu criterio, la respuesta adecuada de las cinco opciones siguientes: totalmente de acuerdo, de acuerdo, indeciso, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo. Usted tiene que marcar con una X la opción que considere mejor.

Totalmente de Acuerdo.

De Acuerdo.

Indeciso (a).

TA

DA

I

Desacuerdo.

Totalmente en Desacuerdo.

D

TD

Así, por ejemplo, tachar un TA equivaldría a que estas Totalmente de Acuerdo con la afirmación correspondiente, mientras que si tachas una D equivaldría a indicar que estas en Desacuerdo con la afirmación, respectivamente.

Las afirmaciones que se te presentan a continuación son en referencia al anciano (a) que vive contigo.

Te pedimos que contestes estas afirmaciones con la mayor sinceridad posible y trata de no dejar ninguna afirmación sin responder

1.- Me desagrada saber que al anciano (a) siempre le duele algo.

TA DA I D TD

2.- Le demuestro fácilmente al anciano (a) mis sentimientos.

TA DA I D TD

3.- Estoy pendiente de lo que necesita el anciano (a).

TA DA I D TD

4.- Desconozco cuando está enfermo el anciano (a).

TA DA I D TD

5.- Más sabe el diablo por viejo que por diablo.

TA DA I D TD

6.- Me gusta que el anciano (a) ayude en la casa.

TA DA I D TD

7.- Me desespera que el anciano (a) sea repetitivo en sus pláticas.

TA DA I D TD

8.- Me agrada que el anciano (a) opine en las decisiones familiares.

TA DA I D TD

9.- Me preocupa la salud del anciano (a).

TA DA I D TD

10.- Me gusta acompañar al anciano (a) a todas partes.

TA DA I D TD

11.- Como tu de joven me vi y como yo de anciano (a) te veras.

TA DA I D TD

12.- Toleró los regaños del anciano (a).

TA DA I D TD

13.- Me estorba el anciano (a) cuando realizó quehaceres.

TA DA I D TD

14.- Me molesta la ausencia de dinero en el gasto familiar por parte del anciano (a).

TA DA I D TD

15.- Soy indiferente a los gustos del anciano (a).

TA DA I D TD

16.- Viejos los cerros y reverdecen.

TA DA I D TD

17.- Me desespera darle sus medicinas al anciano (a).

TA DA I D TD

18.- Me molesta que sea incapaz de valerse por si mismo el anciano (a).

TA DA I D TD

19.- La presencia del anciano (a) en el hogar me afecta económicamente.

TA DA I D TD

20.- Cuidar del anciano (a) me cansa por ser muy enfermizo (a).

TA DA I D TD

21.- No por mucho madrugar amanece más temprano.

TA DA I D TD

22.- Soy respetuoso con el anciano (a).

TA DA I D TD

23.- Me molesta que el anciano (a) sea dependiente en sus decisiones.

TA DA I D TD

24.- Me molesta que el anciano (a) ayude por su torpeza.

TA DA I D TD

25.- Estoy pendiente de los medicamentos que el anciano (a) necesita.

TA DA I D TD

26.- Jarrito nuevo donde te pondré y jarrito viejo a donde te arrojaré.

TA DA I D TD

27.- Me desagrada darle todo en las manos al anciano (a) sin que se esfuerce.

TA DA I D TD

28.- Soy obediente con el anciano (a).

TA DA I D TD

29.- Soy cariñoso con el anciano (a).

TA DA I D TD

30.- Me disgusta que el anciano (a) este inactivo (a) parte del día.

TA DA I D TD

31.- Ignoro las actividades del anciano (a).

TA DA I D TD

32.- Admiro la tranquilidad que el anciano (a) genera en la familia.

TA DA I D TD

ANEXO 4

POBLACION DE 60 AÑOS Y MAS POR GRUPOS DE EDAD SEGUN SEXO, 1970 Y 1990.

GRUPOS DE EDAD (AÑOS)	1970			1990		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TOTAL %	2,709,238 100	1,310,235 100	1,399,003 100	4,988,158 100	2,348,725 100	2,639,433 100
60-64 %	917,853 33.88	451,069 34.43	466,784 33.37	1,611,317 32.30	769,917 32.78	841,400 31.88
65-69 %	702,563 25.93	345,379 26.36	357,184 25.53	1,183,651 23.73	567,641 24.17	616,010 23.34
70-74 %	488,253 18.02	242,008 18.47	246,245 17.60	827,027 16.58	394,031 16.78	432,996 16.40
75-79 %	252,648 9.33	119,571 9.13	133,077 9.51	590,836 11.84	277,835 11.83	313,001 11.86
80-84 %	180,934 6.68	80,738 6.16	100,196 7.16	401,832 8.06	179,820 7.66	222,012 8.41
85 Y MAS %	166,987 6.16	71,470 5.45	95,517 6.83	373,495 7.49	159,481 6.79	214,014 8.11

FUENTE INEGI, CENSOS GENERALES DE POBLACION Y VIVIENDA, 1970 Y 1990.

ANEXO 5

EVOLUCION DE LA POBLACION DE 60 AÑOS Y MAS
SEGUN SEXO 1970 Y 1990.

AÑO	POBLACION TOTAL (A)	POBLACION DE 60 AÑOS Y MAS (B)	% (B/A * 100)	HOMBRES (C)	% (C/B * 100)	MUJERES (D)	% (D/B * 100)
1970	48,225,238	2,709,238	5.62	1,210,235	48.36	1,399,003	51.64
1990	81,249,645	4,988,158	6.14	2,348,725	47.09	2,639,433	52.91

FUENTE: INEGI. CENSOS GENERALES DE POBLACION Y VIVIENDA 1970 Y 1990.

ANEXO 6.

POBLACION DE 60 AÑOS Y MAS POR CONDICION DE ACTIVIDAD SEGUN SEXO. 1970 Y 1990.

AÑO	CONDICION DE ACTIVIDAD.	POBLACION DE 60 AÑOS Y MAS.	%	HOMBRES	%	MUJERES	%
1970	TOTAL	2,709,238	100	1,310,235	100	1,399,003	100
1970	ACTIVOS	1,120,754	41.37	944,090	72.06	176,664	12.63
1970	INACTIVOS	1,588,484	58.63	366,145	27.94	1,222,339	87.37
1990	TOTAL	4,988,158	100	2,348,725	100	2,639,433	100
1990	ACTIVOS	1,423,449	28.64	1,252,420	53.32	176,029	6.67
1990	INACTIVOS	3,458,058	69.35	1,053,892	44.87	2,405,164	91.12
	NO ESPECIFICADO	100,653	2.02	42,413	1.81	58,240	2.21

FUENTE INEGI CENSOS GENERALES DE POBLACION Y VIVIENDA, 1970 Y 1990.

ANEXO 7 ESTADOS PSICOLOGICOS.			
ANCIANOS CON PROBLEMAS PSICOLOGICOS		ANCIANOS SIN PROBLEMAS PSICOLOGICOS	
31.5	126	1	157
38	124	2.5	151
40.5	123	2.5	151
40.5	123	4	150
40.5	123	5	147
43.5	122	6	146
45	119	7	145
47.5	118	8.5	144
52	117	8.5	144
52	117	10	143
52	117	11.5	140
52	117	11.5	140
56	115	13	138
56	115	14	137
56	115	15	134
58	114	16.5	133
59.5	112	16.5	133
59.5	112	20.5	132
61.5	111	20.5	132
61.5	111	20.5	132
64	110	20.5	132
64	110	20.5	132
64	110	20.5	132
66	109	24	128
67	107	27	127
68.5	103	27	127
68.5	103	27	127
70	101	27	127
71	100	27	127
72	99	31.5	126
73	98	31.5	126
74	90	31.5	126
75	89	35.5	125
76.5	88	35.5	125
76.5	88	35.5	125
78	86	35.5	125
79	83	40.5	123
81	82	43.5	122
81	82	47.5	118
81	82	47.5	118
83	81	47.5	118
85	80	52	117
85	80		
85	80	950	
87	79		
88	78		
89	77		
90	76		
91	74		
92.5	73		
92.5	73		
94	70		
95	69		
96.5	67		
96.5	67		
98.5	65		
98.5	65		
100	60		
4100			

ANEXO 8		ACTIVIDAD LABORAL	
JUBILADOS		NO JUBILADOS	
15	134	1	157
31.5	126	2.5	151
35.5	125	2.5	151
40.5	123	4	150
40.5	123	5	147
40.5	123	6	146
40.5	123	7	145
43.5	122	8.5	144
43.5	122	8.5	144
45	119	10	143
47.5	118	11.5	140
47.5	118	11.5	140
47.5	118	13	138
47.5	118	14	137
52	117	16.5	133
52	117	16.5	133
52	117	20.5	132
52	117	20.5	132
52	117	20.5	132
56	115	20.5	132
56	115	20.5	132
56	115	20.5	132
58	114	24	128
59.5	112	27	127
59.5	112	27	127
61.5	111	27	127
61.5	111	27	127
64	110	27	127
64	110	31.5	126
64	110	31.5	126
66	109	31.5	126
67	107	35.5	125
68.5	103	35.5	125
68.5	103	35.5	125
70	101	38	124
71	100		
72	99	659	
73	98		
74	90		
75	89		
76.5	88		
76.5	88		
78	86		
79	83		
81	82		
81	82		
81	82		
83	81		
85	80		
85	80		
85	80		
87	79		
88	78		
89	77		
90	76		
91	74		
92.5	73		

92.5	73				
94	70				
95	69				
96.5	67				
96.5	67				
98.5	65				
98.5	65				
100	60				

ANEXO 9		SEXO	
MUJERES		HOMBRES	
1	157	2.5	151
4	150	2.5	151
6	146	5	147
7	145	8.5	144
10	143	8.5	144
11.5	140	11.5	140
13	138	14	137
15	134	16.5	133
16.5	133	20.5	132
20.5	132	27	127
20.5	132	27	127
20.5	132	31.5	126
20.5	132	35.5	125
20.5	132	35.5	125
24	128	40.5	123
27	127	40.5	123
27	127	40.5	123
27	127	45	119
31.5	126	47.5	118
31.5	126	47.5	118
31.5	126	47.5	118
35.5	125	52	117
35.5	125	56	115
38	124	56	115
40.5	123	56	115
43.5	122	59.5	112
43.5	122	61.5	111
47.5	118	64	110
52	117	68.5	103
52	117	71	100
52	117	75	89
52	117	76.5	88
58	114	78	86
59.5	112	79	83
61.5	111	85	80
64	110	85	80
64	110	85	80
66	109	90	76
67	107	91	74
68.5	103	92.5	73
70	101	96.5	67
72	99	98.5	65
73	98		
74	90	2131.5	
76.5	88		
81	82		
81	82		
81	82		
83	81		
87	79		
88	78		
89	77		
92.5	73		
94	70		
95	69		
96.5	67		
98.5	65		

ANEXO 10		ESTADO DE SALUD.	
ENFERMO		NO ENFERMO	
1	157	2.5	151
4	150	2.5	151
5	147	6	146
7	145	20.5	132
8.5	144	20.5	132
8.5	144	20.5	132
10	143	20.5	132
11.5	140	24	128
11.5	140	27	127
13	138	27	127
14	137	31.5	126
15	134	35.5	125
16.5	133	40.5	123
16.5	133	43.5	122
20.5	132	52	117
20.5	132	52	117
27	127	52	117
27	127	56	115
27	127	56	115
31.5	126	59.5	112
31.5	126	68.5	103
31.5	126	79	83
35.5	125	94	70
35.5	125		
35.5	125	891	
38	124		
40.5	123		
40.5	123		
40.5	123		
43.5	122		
45	119		
47.5	118		
47.5	118		
47.5	118		
47.5	118		
52	117		
52	117		
56	115		
58	114		
59.5	112		
61.5	111		
61.5	111		
64	110		
64	110		
64	110		
66	109		
67	107		
68.5	103		
70	101		
71	100		
72	99		
73	98		
74	90		
75	89		
76.5	88		
76.5	88		
78	86		

81	82
81	82
81	82
83	81
85	80
85	80
85	80
87	79
88	78
89	77
90	76
91	74
92.5	73
92.5	73
95	69
96.5	67
96.5	67
98.5	65
98.5	65
100	60
4159	

		ANEXO 11	
SOLVENCIA ECONOMICA		SOLVENCIA ECONOMICA	NO SOLVENCIA ECONOMICA
157	1		151 2.5
151	2.5		147 5
150	4		146 6
145	7		144 8.5
143	10		144 8.5
134	15		140 11.5
132	20.5		140 11.5
125	35.5		138 13
122	43.5		137 14
118	47.5		133 16.5
118	47.5		133 16.5
117	52		132 20.5
115	56		132 20.5
115	56		132 20.5
111	61.5		132 20.5
101	70		132 20.5
100	71		132 20.5
99	72		128 24
80	85		127 27
80	85		127 27
80	85		127 27
77	89		127 27
			127 27
			126 31.5
			126 31.5
			126 31.5
			126 31.5
			125 35.5
			125 35.5
			125 35.5
			124 38
			123 40.5
			123 40.5
			123 40.5
			123 40.5
			119 43.5
			118 45
			118 45
			117 47.5
			117 47.5
			117 47.5
			117 47.5
			115 52
			114 56
			112 58
			112 58
			111 59.5
			110 61.5
			110 61.5
			110 61.5
			109 64
			107 66
			103 67
			103 67
			98 68.5
			90 73
			89 74

88	75
88	75
86	76.5
83	78
82	79
82	79
82	79
81	81
79	83
78	87
76	88
74	90
73	91
73	91
70	92.5
69	94
67	95
67	95
65	96.5
65	96.5
60	100
	4033.5

ANEXO 12			
PARENTESCO			
ABUELOS		NO ABUELOS	
2.5	151	1	157
2.5	151	4	150
5	147	6	146
7	145	8.5	144
10	143	8.5	144
11.5	140	15	134
11.5	140	16.5	133
13	138	27	127
14	137	27	127
16.5	133	27	127
20.5	132	31.5	126
20.5	132	31.5	126
20.5	132	31.5	126
20.5	132	31.5	126
20.5	132	35.5	125
20.5	132	40.5	123
24	128	40.5	123
27	127	47.5	118
27	127	47.5	118
35.5	125	47.5	118
35.5	125	52	117
35.5	125	52	117
38	124	52	117
40.5	123	59.5	112
40.5	123	64	110
43.5	122	66	109
43.5	122	68.5	103
45	119	68.5	103
47.5	118	70	101
52	117	71	100
52	117	72	99
56	115	73	98
56	115	75	89
56	115	76.5	88
58	114	81	82
59.5	112	81	82
61.5	111	85	80
61.5	111	85	80
64	110	85	80
64	110	88	78
67	107	89	77
74	90	90	76
76.5	88	91	74
78	86	92.5	73
79	83	92.5	73
81	82	95	69
87	79	96.5	67
83	81	98.5	65
94	70	98.5	65
96.5	67	100	60
2158		2894	

ANEXO 13		MUY VIEJOS	
PARENTESCO		(76 - AÑOS EN ADELANTE)	
VIEJOS			
(65 - 75 AÑOS)			
1	157	2.5	151
2.5	151	5	147
4	150	7	145
6	146	8.5	144
8.5	144	10	143
11.5	140	14	137
11.5	140	20.5	132
13	138	27	127
15	134	27	127
16.5	133	43.5	122
16.5	133	45	119
20.5	132	52	117
20.5	132	52	117
20.5	132	52	117
20.5	132	56	115
20.5	132	64	110
24	128	67	107
27	127	72	99
27	127	74	90
27	127	78	86
31.5	126	81	82
31.5	126	81	82
31.5	126	85	80
31.5	126	85	80
35.5	125	87	79
35.5	125	88	78
35.5	125	90	76
35.5	125	92.5	73
38	124	94	70
40.5	123	96.5	67
40.5	123	98.5	65
40.5	123	98.5	65
40.5	123	100	60
43.5	122		
47.5	118	1954	
47.5	118		
47.5	118		
47.5	118		
52	117		
52	117		
56	115		
56	115		
58	114		
59.5	112		
59.5	112		
61.5	111		
61.5	111		
64	110		
64	110		
66	109		
68.5	103		
68.5	103		
70	101		
71	100		
73	98		
75	89		

76.5	88								
76.5	88								
79	83								
81	82								
83	81								
85	80								
89	77								
91	74								
92.5	73								
95	69								
96.5	67								
3096									